

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

T-pg

Informe Final del Trabajo de Investigación correspondiente al requisito
curricular conforme O.C.S. N 143/89.



“Estilo de Personalidad del cuidador formal de adultos mayores”.

Autoras:

- Hoopmann, María Belén - Matrícula: 4450/98 - DNI:27.329.634
- Perni, María Virginia - Matrícula: 3890/96 - DNI: 18.331.360
- Rojo, Natalia Lorena - Matrícula: 4973/99 - DNI: 28.570.440

Supervisora:

Lic. Ana Redondo

N° CLASIFICACION:	ADQUISICION:
Tpg H	Derivados
	N° INVENTARIO:
	1028

Cátedra de Radicación:

Psicología Laboral

Mar del Plata

Diciembre 2005

- Evolutiva
- personalidad
- vejez
- de la vejez
- Instituto geriatrico

Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación, es propiedad exclusiva de las alumnas María Belén Hoopmann, Matrícula: 4450/98, DNI: 27.329.634; María Virginia Perni, Matrícula: 3890/96, DNI: 18.331.360 y Natalia Lorena Rojo, Matrícula: 4973/99, DNI: 28.570.440, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de las autoras.

Aprobación de la supervisora

La que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por las alumnas María Belén Hoopmann, Matrícula:4450/98, DNI: 27.329.634; María Virginia Perni, Matrícula: 3890/96, DNI: 18.331.360 y Natalia Lorena Rojo, Matrícula: 4973/99, DNI: 28.570.440, conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de los contenidos, en octubre del 2005.

Lic. Ana Redondo

Supervisora.

Informe de Evaluación de la Supervisora

La que suscribe, Ana Redondo, en su condición de supervisora del trabajo de investigación cuyo informe final se presenta en este documento, titulado "Estilos de personalidad del cuidador formal de adultos mayores" que ha sido desarrollado por las alumnas María Belén Hoopmann, Matrícula:4450/98, DNI: 27.329.634; María Virginia Perni, Matrícula: 3890/96, DNI: 18.331.360 y Natalia Lorena Rojo, Matrícula: 4973/99, DNI: 28.570.440, deja constancia que el mismo se ajusta al plan de trabajo oportunamente aprobado por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Psicología y cumple con los objetivos propuestos.

Así mismo se deja constancia que el trabajo realizado guarda coherencia con la planificación y se han cumplido las diferentes etapas del proceso que se plasma en este informe.

La temática abordada y la metodología diseñada permiten que éste trabajo pueda ser utilizado como material de consulta por otros alumnos de la carrera, en especial aquellos interesados en el ámbito de la Psicología Laboral.

Por todo lo anterior se aprueba el contenido de éste trabajo en la ciudad de Mar del Plata a los días del mes de octubre de 2005.

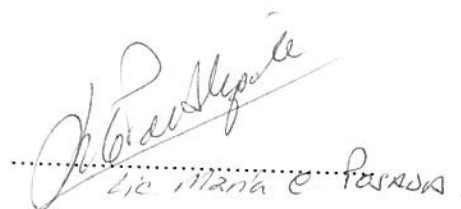
Lic. Ana Redondo

Presentación ante la Comisión Asesora

Atento al cumplimiento de los requisitos prescritos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por las alumnas María Belén Hoopmann, Matrícula:4450/98, DNI: 27.329.634; María Virginia Perni, Matrícula: 3890/96, DNI: 18.331.360 y Natalia Lorena Rojo, Matrícula: 4973/99, DNI: 28.570.440.



.....



.....
de María Virginia Perni.

Fecha de aprobación.....22..... deXII..... de 2005

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

PLAN DE TRABAJO PARA LA REALIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN DE PREGRADO

Apellido y nombres de las alumnas:

- Hoopmann, Belén. Mat. 4450/98
- Perni, Virginia. Mat. 3890/96
- Rojo, Natalia. Mat. 4973/99

Cátedra: Psicología Laboral

Supervisor: Lic. Ana Redondo

Título del proyecto: "Estilos de personalidad del cuidador formal de adultos mayores".

Resumen:

La proporción total de personas mayores alcanza en el país a un 13,3 %. El aumento que experimentará este grupo poblacional en los próximos años, unido a la gran repercusión sociosanitaria y económica que conlleva el proceso, va a suponer una gran demanda de servicios no sólo domiciliarias, sino también de centros gerónticos.

La mayoría de los ancianos son asistidos por los miembros de su familia (cuidadores informales). Es un mito que se encuentran en asilos asistidos por profesionales (cuidadores formales).

Nuestro trabajo estará orientado a delimitar los Estilos de Personalidad del cuidador formal de adultos mayores institucionalizados. Los resultados podrán ser utilizados como parte de un programa de evaluación psicológica destinada a identificar a los individuos capaces de adaptarse a dicho puesto.

Se trabajará mediante el Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS). Se administrará dicho test a una muestra superior a 30 personas que se desempeñen en este cargo, cuya edad estará comprendida entre los 18 y 60 años.

Palabras claves: cuidador formal - estilos de personalidad – adultos mayores

Descripción detallada:

Motivo y Antecedentes:

Definimos "a las personas de edad como aquellas que han cumplido 60 y más años, según lo establecido por la Asamblea Mundial del Envejecimiento de las Naciones Unidas" (Golpe; Fassio y Arias, 2003). Pero el ingreso a la vejez no está determinada sólo por la edad, ya que "el proceso de envejecimiento no es idéntico para todas las personas que lo transitan: surgen diferencias según el sector social al que pertenecen, su nivel educativo, su grado de autonomía, su género, las cargas de trabajo que hallan soportado a lo largo de su vida, o del estilo cultural intrínseco al contexto ecológico y social donde vivieron" (Oddone, 1991).

El avance global del envejecimiento es un proceso que afecta tanto a países en desarrollo como en vías de desarrollo. Argentina es uno de los tres países más envejecidos de América Latina, conjuntamente con Uruguay y Cuba, si bien la proporción total de personas mayores alcanza en el país a un 13,3 %, este promedio esconde diferencias regionales importantes dada la extensión del territorio nacional, acentuándose la concentración de población de mayores en la región Metropolitana y Pampeana.

Son significativos los niveles de envejecimiento urbanos respecto de los rurales. Se observa la aparición de ciudades que se han transformado en enclaves gerónticos los que representan un constante desafío para los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y la comunidad científica ante las necesidades que demanda estas realidades problemáticas (tal es el caso de las ciudades de Buenos Aires, Mar del Plata, Rosario, la Plata o Bahía Blanca).

El proceso de envejecimiento poblacional en Mar del Plata obedece además a las migraciones, en especial de jubilados y pensionados. Esta caracterización implica múltiples impactos socio económicos y políticos, y a lo largo del tiempo, se

trasunta a nivel cultural en la conformación de imaginarios urbanos, que las perciben como "ciudades de viejos".

En relación al problema de la institucionalización, y a pesar del desarrollo de alternativas (centros de día, atención domiciliaria, complejos comunitarios, etc.) la residencia de mayores es una necesidad, en muchos casos, insustituible.

La carencia de vínculos o las situaciones familiares conflictivas, el nivel de ingresos disminuido o inexistente, la falta o pérdida de la vivienda son algunos motivos recurrentes entre los ancianos institucionalizados. Mientras que en los países con mayores niveles de ingresos e índice de desarrollo humano la población institucionalizada pertenece a la vejez extrema (más de 80 años), en nuestro país el promedio de edad es próximo a los 70 años.

El rápido crecimiento de la población de 65 o más años de edad, así como el crecimiento previsto en el próximo siglo, indican que se debe preparar más personal para servir al anciano.

La mayor parte del cuidado de los ancianos es llevado a cabo por familiares. Es un mito que la mayoría de los ancianos se encuentren en asilos asistidos por profesionales; la mayoría de los ancianos que necesitan cuidados están en la comunidad y son asistidos por los miembros de su familia y otros cuidadores legos.

Estas personas encargadas del cuidado se denominan "cuidadores informales" y los profesionales se denominan "cuidadores formales o profesionales".

La búsqueda de investigaciones que se ocupen de las características de Estilos de Personalidad de los cuidadores de adultos mayores, no ha podido detectar aportes significativos que sirvan de base al estudio que nos proponemos realizar.

Se ha podido detectar un estudio denominado "Cuidadores formales en la Institucionalización de larga estadía", elaborado por las profesionales María Belén Berrutti y Mariana Buzequi. En este trabajo el interés está centrado en describir y explicar el modo en que los cuidadores formales conciben la práctica del cuidado a ancianos dependientes en instituciones de larga estadía a partir del análisis del

discurso de los mismos. Se ha observado que en el perfil de empleado buscado por los propietarios se destacan más características de personalidad que formación académica especializada.

El motivo que nos impulsa a realizar esta investigación es el registro de la falta y la importancia de evaluar el estilo de personalidad del cuidador formal de adultos mayores institucionalizados.

Este trabajo de investigación tiene como objetivo evaluar si existe o no un estilo de personalidad predominante entre los cuidadores formales de adultos mayores institucionalizados.

La información obtenida podrá ser utilizada en el futuro como parte de un programa de evaluación psicológica, destinada a identificar a los individuos capaces de adaptarse a dicho puesto.

En este punto creemos importante describir aquello que entendemos por personalidad. Existen tantas definiciones de esta, como enfoques teóricos existen. Para abordar este trabajo tendremos en cuenta el concepto de personalidad trabajado por Millon en el Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS).

Según Millon, para captar la personalidad de una manera más o menos completa debemos hallar los medios de caracterizar los motivos profundos que orientan a las personas, los modos característicos que emplean para construir y transformar sus cogniciones y las conductas específicas que han aprendido a utilizar para relacionarse con los demás. La caracterización y cuantificación de estas tres dimensiones (metas motivacionales, modos cognitivos y conductas interpersonales) debería permitirnos representar las diferencias individuales de acuerdo con los principales rasgos que definen la personalidad.

Objetivos:

- a) Delimitar los rasgos de personalidad del cuidador formal de adultos mayores institucionalizados.
- b) Brindar información que pueda ser tenida en cuenta en un programa de evaluación psicológica para identificar a los individuos capaces de desempeñarse en el cargo de cuidador formal de adultos mayores.

Métodos y técnicas

La muestra es de tipo intencional y será superior a 30 personas, de ambos sexos, que se desempeñen como cuidadores formales de adultos mayores en las distintas instituciones (geriátricos, centros de día, hogares de ancianos, etc.) de la ciudad de Mar del Plata. Las edades de dichos cuidadores estarán comprendidas entre los 18 y 60 años.

Utilizaremos metodología cuantitativa. Aplicaremos el MIPS, siendo este un instrumento de recolección de datos que posibilita captar la personalidad de individuos adultos que funcionan normalmente, cuya edad está comprendida entre los 18 y 65 años. Es un cuestionario autoadministrado que está compuesto por 180 ítems respecto de los cuales el sujeto debe determinar si le son aplicables (respuesta verdadero/falso). Está integrado por 12 pares de escalas que se distribuyen en tres grandes áreas: Metas Motivacionales, Modos Cognitivos y Conductas Interpersonales.

El primer segmento denominado Metas Motivacionales indica que la conducta es inducida, potenciada y dirigida por propósitos y metas específicas.

Los tres pares de escalas incluidos en esta área evalúan la orientación a obtener refuerzo del medio. El primer par trata de establecer en qué medida la conducta del sujeto está básicamente motivada por el deseo de obtener un refuerzo positivo (Apertura) o evitar una estimulación negativa (Preservación) procedentes del mundo. El segundo par evalúa en qué medida sus actividades reflejan una disposición a modificar el mundo (Modificación) o a acomodarse a él (Acomodación). El tercer par se centra en la fuente del refuerzo, evaluando en qué medida el sujeto está motivado principalmente por metas relacionadas con él (Individualismo) o relacionadas con los demás (Protección).

Modos Cognitivos hace alusión a la manera en que las personas buscan, ordenan, internalizan y transforman la información sobre su entorno y sobre sí mismos.

Los cuatro pares de escalas incluidos en Modos Cognitivos examinan los estilos de procesamiento de la información. Los dos primeros, Extraversión o Introversión y Sensación o Intuición, evalúan las estrategias empleadas para recolectar información. Los dos pares restantes, Reflexión o Afectividad y Sistematización o Innovación, evalúan diferentes estilos de procesamiento de la información obtenida.

El área de Conductas Interpersonales abarca los diferentes modos en que las personas se relacionan y negocian con los demás en los círculos sociales en que se mueven, en vista de las metas que las motivan y las cogniciones que han formado.

Los cinco pares de escalas incluidos en Conductas Interpersonales evalúan en qué medida el estilo de relacionarse con los demás tiene que ver en general con el Retraimiento o la Comunicatividad, la Vacilación o la Firmeza, la Discrepancia o el Conformismo, el Sometimiento o el Control y la Insatisfacción o la Concordancia.

En conjunto, las escalas del MIPS tienen un sólido fundamento teórico en un modelo de personalidad que está profundamente arraigado en la teoría biosocial, evolutiva, psicoanalítica e interpersonal.

Incluye puntajes de prevalencia (PP), entre 0 y 100 para cada escala. Una persona que obtenga un PP mayor de 50 en cualquiera de las escalas es probable que exhiba algunas de las características medidas por dicha escala. Cuanto más elevado sea el puntaje, más pronunciadas serán esas características.

Aplicaremos el MIPS a los cuidadores formales del geronte institucionalizado para delinear sus estilos de personalidad.

Los datos obtenidos serán procesados mediante un software SPSS para comparar los resultados con los valores medios estadísticos de la población en general.

Lugar de realización del trabajo:

En las Instituciones de la ciudad de Mar del Plata (hogares de ancianos, geriátricos, centros de día, etc.), en donde se asisten de manera permanente, transitoria o ambulatoria a personas de tercera edad.

Cronograma:

<u>ACTIVIDAD</u>	<u>MESES</u>			
	1	2	3	4
Relevamiento bibliográfico	X			
Administración del Inventario Millon de Estilos de personalidad (MIPS)	X	X		
Procesamiento de la información		X	X	
Análisis e interpretación cuantitativa de la información recogida			X	X
Elaboración de las conclusiones			X	X
Confección del informe final				X

Bibliografía:

- Beaver, M.L.; Miller, D.A. (1998). *"La práctica clínica del trabajo social con las personas mayores"*. Barcelona, Paidós.
- Faverge, J. (1983). *"El examen del personal y el empleo de test"*. Barcelona, Herder.
- Golpe L.; Bidegain L. Y Arias C. (2003). *"Edaísmo y Apoyo Social"*. Mar del Plata, Suárez.
- Hopkins, H.; Smith, H. (2001). *"Terapia ocupacional"*. Madrid, Ed. Médica Panamericana, pp. 739.

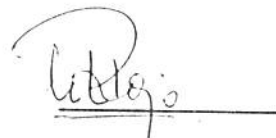
- Lombardi, M. Y Ciappa, G. (2003). "Proyecto de gestión en un Complejo de residencias de mayores". – En 1º Simposium Argentino de Gerontología Institucional, Golpe, L. Y Arias C. (compiladores). Mar del Plata, Suárez.
- Millon, T. (1997). "MIPS. Inventario Millon de Estilos de Personalidad". Bs.As., Paidós.
- Pérez, L.; Galinsky, D.; Morales Martinez, F.; Salas, A y Sánchez Ayéndez, M. (1994). "La atención de los ancianos: un desafío para los años 90". Washington, Organización Panamericana de la Salud.
- Pérez Rebour, I. (2001). "Hospital de día". Bs. As., Espacio.
- Rodríguez, P. (2000). "Residencias para personas mayores". Madrid, Médica panamericana.
- rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/congreso/s2305.html-21k

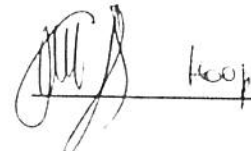


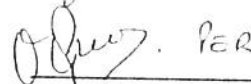
Lic. Ana Isabel Redondo
Prof. Titular Regular
Psicología Laboral

Firma del supervisor

PI Área de investigación

 Catalina Rojas

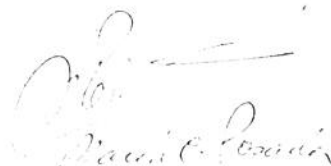
 Heopman Rosendo Pérez

 PERLA VIRGINIA

Firma de las alumnas

Resultado de la evaluación (Aprobado/Rehacer) *Aprobado*

Fecha: *18.4.05*


Ana Isabel Redondo

ESTILO DE PERSONALIDAD DEL CUIDADOR FORMAL DE ADULTOS MAYORES

Autoras:

- Hoopmann, María Belén
- Perni, María Virginia
- Rojo, Natalia Lorena

Diciembre 2005

INDICE

1- INTRODUCCIÓN Y FUNDAMENTOS.....	3
2- MARCO TEORICO.....	8
3- METODOLOGÍA.....	50
Muestra.....	50
Instrumento.....	52
Resultados.....	56
6- CONCLUSIONES.....	70
7- BIBLIOGRAFÍA.....	74

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se ha iniciado como resultado de observar que existe una falta de investigaciones sobre las características del cuidador formal de adultos mayores institucionalizados. Gran parte de las investigaciones halladas estudian la vejez vinculada a cuidados informales y relacionada a diferentes patologías, especialmente la enfermedad de Alzheimer.

Dicha inquietud impulsa a las autoras a realizar este estudio que pretende evaluar el Estilo de Personalidad del cuidador formal de adultos mayores institucionalizados.

La ciudad de Mar del Plata se ha transformado en enclave geróntico lo que representa un constante desafío para los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y la comunidad científica ante las necesidades que demanda esta realidad problemática.

El proceso de envejecimiento poblacional en Mar del Plata obedece además a las migraciones, en especial de jubilados y pensionados. Esta caracterización implica múltiples impactos socio económicos y políticos, y a lo largo del tiempo, se trasunta a nivel cultural en la conformación de imaginarios urbanos, que las perciben como “ciudades de viejos”.

Como hemos mencionado anteriormente, son escasos los estudios acerca de cuidadores formales de adultos mayores.

El estudio elaborado por las profesionales María Belén Berrutti y Mariana Buzequi (2001) denominado “Cuidadores formales en la Institucionalización de

propietarios se destacan más características de personalidad que formación académica especializada.

El objetivo de la investigación es delimitar estilos de personalidad de los cuidadores formales de adultos mayores institucionalizados.

1.1 Antecedentes de investigaciones sobre el tema

Con respecto a la búsqueda de investigaciones que se ocupen de las características de Estilos de Personalidad de los cuidadores formales de adultos mayores, no se ha podido detectar aportes significativos que sirvan de base al estudio que nos proponemos realizar.

De una investigación referida al perfil de los cuidadores de ancianos llevada a cabo por Gutiérrez, Castro Salas y Vidal Gutiérrez (2001) se desprende que entre el 75% y 84% son mujeres, 83% al 94% familiares que viven con el anciano, el 90% mayores de 40 años, destacándose un 6% de cuidadores mayores de 80 y la mayoría no realiza trabajos remunerados fuera del hogar.

Otra investigación es la realizada por Camacho Anabel relacionada con el análisis psicológico de cambios conductuales en familiares cuidadores de pacientes con enfermedad de Alzheimer. Analiza los cambios psicológicos conductuales en los familiares y cuidadores de los pacientes de edades comprendidas entre 60 a 80 años que padecen la enfermedad de Alzheimer y son atendidos por la Fundación Alzheimer de Venezuela ubicado en el municipio Libertador.

Según un estudio de 1998 de la Sociedad Española de Geriátría y Gerontología, un 30% de nuestros mayores reside con su familia. Este porcentaje es alto si lo comparamos con otros países europeos, en los que la mayor parte de los ancianos optan por otro tipo de formas de vida, como residencias y viviendas tuteladas. Estas diferencias las explican en parte por la escasez de plazas residenciales, y la influencia de la familia en una sociedad tradicional en estas cuestiones como es la española. Habitualmente, es el cónyuge quien se hace cargo de la persona que precisa cuidados, como ocurre en el 60-70% de los casos de Alzheimer. Cuando no es el cónyuge, son los hijos quienes asumen el papel de cuidador. Para ello, abandonan su trabajo y en muchos casos desatienden su relación con sus propios cónyuges e hijos, lo que puede conducir a situaciones de desestructuración familiar. Ellos consideran que el problema de cuidar un anciano en casa es que las familias no están enseñadas. No hay suficientes profesionales sanitarios y sería necesario un plan integral para enseñar a cuidar a sus mayores.

La Subdirección de atención primaria, Organización Central de Osakidetza del Servicio Vasco de Salud realizan un análisis comparativo de las necesidades psicosociales de cuidadores informales de personas afectadas de Alzheimer y ancianos con patología no invalidante. Su objetivo es identificar las diferencias existentes respecto a depresión, carga familiar, estrategias de afrontamiento y apoyo social en dos grupos: 1) constituido por cuidadores de personas afectadas de Alzheimer u otra demencia y 2) formado por cuidadores de ancianos con patología no invalidante. Los cuidadores de personas afectadas de Alzheimer u otras demencias afrontan una mayor carga familiar respecto a los cuidadores de

personas con patología no invalidante. Los cuidadores en general están moderadamente deprimidos. Utilizan estrategias de afrontamiento pasivas y activas, y refieren necesidad de mayor apoyo formal frente al apoyo informal.

El Departamento de las Personas Mayores de La Florida, EEUU, realizó una encuesta sobre el cuidado a las personas mayores, y encontró que la mitad de los cuidadores son cónyuges y la otra mitad son hijos o parientes. Aceptar la responsabilidad de cuidar a alguien requiere firmeza, aún así los cuidadores necesitan apoyo para enfrentar el reto y el estrés del cuidado diario. El mantener contacto con otros cuidadores previene el aislamiento y conserva buena salud mental y física. El Departamento de las Personas Mayores patrocina un sitio en la Internet para los cuidadores y sus familiares: *Alzheimer's Caregiver Support Online* <http://www.alzonline.net/>. Esta página web ofrece recursos y consejos para quienes cuidan a sus seres queridos. El Departamento de las Personas Mayores administra tres programas de voluntarios para ayudar a los cuidadores. Estos son *Relief*, *Senior Companion* y *Americorps*. Dichos programas dan servicios de respiro a los cuidadores de ancianos débiles y de pacientes con la enfermedad de Alzheimer, u otras enfermedades mentales. Cada programa trata de darles un merecido descanso a los encargados de cuidar a un enfermo, para que puedan seguir cuidando al anciano confinado en casa, sin enfermarse ellos. La prioridad de estos programas es la de ayudar a aquellas personas que no reciben ningún servicio.

Referido a investigaciones específicas sobre el tema, se ha detectado un estudio denominado "Cuidadores formales en la Institucionalización de larga

estadía”, elaborado por las Licenciadas María Belén Berrutti y Mariana Buzequi (2001). En este trabajo el interés está centrado en describir y explicar el modo en que los cuidadores formales conciben la práctica del cuidado a ancianos dependientes en instituciones de larga estadía a partir del análisis del discurso de los mismos. Se ha observado que en el perfil de empleado buscado por los propietarios se destacan más características de personalidad que formación académica especializada.

Como podemos observar, gran parte de las investigaciones halladas estudian la vejez vinculada a cuidados informales y relacionada a diferentes patologías, especialmente la enfermedad de Alzheimer.

Son escasos los estudios acerca de cuidadores formales de adultos mayores, y en el único estudio hallado sobre el tema, se destaca la gran importancia que se le brinda a las características de Personalidad de los cuidadores.

MARCO TEORICO

1. *¿Qué es la vejez?*

A partir de la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, realizada en Viena en 1982, se denomina anciano a toda persona mayor de 60 años. Se trata de la definición que más generaliza el concepto de viejo y que se utiliza para “estudiar al objeto anciano”.

En la tarea de atención y derivación de la tercera edad que realizan los servicios médicos, se utiliza frecuentemente una definición de tipo operativa, que teniendo en cuenta la edad cronológica, clasifica dividiendo al grupo de las personas de mayor edad entre los viejos - jóvenes (60-74) y los viejos - viejos (75 y más). Esta definición presupone distintos grados de autonomía al explicitar que los viejos - jóvenes son más activos y los viejos - viejos los más dependientes y enfermos. Esta definición tiene el inconveniente de ligar la vejez con la enfermedad (Salvarezza, 2000).

Otras concepciones tendrán más en cuenta la interacción de fuerzas sociales y económicas y entenderán a la vejez como una fase de la vida caracterizada por cambios en los roles sociales. Se asociará a la ancianidad con retiro o abandono de los roles de trabajo, y cambio en otros papeles, sobre todo en la relación con la familia.

Además Salvarezza dice que “...el proceso de envejecimiento no es idéntico para todas las personas que lo transitan; surgen diferencias según el sector social al que pertenecen, su nivel educativo, su grado de autonomía, su género, las

cargas de trabajo que hayan soportado en el curso de su vida o el estilo cultural intrínseco al contexto ecológico y social donde vivieron". (...) "Cada sociedad produce su propio proceso de envejecimiento" (Ibid, pag.284).

En la misma línea Golpe entiende que "... el envejecimiento está relacionado con la trayectoria de un grupo de edad o generación, y esta no es sino otra cosa que la suma de posiciones que se han ido ocupando en campos específicos dentro del espacio social. El envejecimiento, en síntesis, está estrechamente relacionado con los estilos de vida y es inseparable de la reproducción de las condiciones objetivas de existencia dentro de una misma generación o de distintas generaciones". "... los viejos no son un colectivo homogéneo, ya que sus condiciones de existencia responden a la suma de posiciones que hayan ocupado en los distintos campos de la estructura social, a su identidad étnica, a su nacionalidad, a su identidad de género" (Golpe, 2001, pag.3).

1.2 Viejismo

Son muchos los problemas que pueden sufrir los viejos y afectar severamente a su salud mental y su inserción social. Uno de ellos es el viejismo, conducta social descrita por Robert Butler en 1968 y que define el prejuicio que los jóvenes experimentan hacia los viejos. En el viejismo se encuentra el miedo a envejecer, lo que provoca la segregación de las personas mayores que serían el retrato de nosotros mismos en el futuro. Golpe dice: "... el viejismo es más que una palabra. Constituye el proceso cultural contemporáneo que se instituye en el

espacio de los estilos de vida, tanto en las cosas como en los cuerpos, dando un sentido objetivo y subjetivo a la distinción entre generaciones, y a la lucha entre los protagonistas del pasado, del presente y del futuro. Esta disposición estructura y naturaliza las prácticas discriminatorias fundadas en las huellas corporales que imprime el paso del tiempo, eufemiza las condiciones objetivas de vida posjubilatorias y ejerce una influencia condenatoria a la vejez” (Golpe, op. cit., pag.1).

Es decir que en el viejismo no habría reconocimiento de la posibilidad de ser diferente, y además de entender que cada etapa de la vida tiene idéntica dignidad. Bajo estas circunstancias las personas parecerían volverse obsoletas al cruzar la barrera de los 60 o al jubilarse.

“Este tipo de discriminación se enraíza en una ideología etareocéntrica que atribuye mitos y estereotipos escatológicos a un grupo generacional obstaculizando su participación en la sociedad hasta relegarlos a un lugar de enunciación híbrido propio de una cultura de bordes” (Golpe, op. cit., pag. 2).

Una de las características del viejismo y de otros tipos de discriminación es la tendencia a culpabilizar a la víctima. Si un viejo no es feliz con la vida que lleva el estereotipo cultural lleva a atribuir esta infelicidad a la terquedad o rigidez del viejo, aunque la infelicidad esté justificada por la situación real del anciano. Lo mismo ocurrirá si el viejo está aburrido, el estereotipo lo explicará diciendo que el anciano es perezoso o poco creativo. Es decir, la tendencia será hacer responsable al viejo de sus problemas aunque estos pueda tener una causa social, cultural, económica, etc.

Golpe (2001) señala que la relación entre el colectivo anciano y el resto de la sociedad es lo que se denomina “una relación de doble vínculo”, que se expresa claramente en dos marcos sociales distintos: uno privado, la familia y otro público, los hogares para ancianos financiados por el Estado y por organizaciones religiosas. Se habla de doble vínculo por la contradicción entre lo enunciado y las acciones: la sociedad dice respetar a los ancianos, valorar su sabiduría y buscar la tranquilidad de la ancianidad como objetivo. Pero por otro lado se busca la juventud, ocultando todo aquello que evidencia el paso del tiempo (arrugas, canas, etc.), y los hijos internan a sus padres en instituciones geriátricas.

Otra de las paradojas que señala la autora está representada por la negación de la vejez como hecho biológico tratando de ocultarla o de disimularla a través de cirugías estéticas o medios químicos de moda, al mismo tiempo que se exalta públicamente la vejez y las tradiciones. Por otra parte los individuos que acceden a la jubilación no necesariamente se vuelven inactivos. Este apartar a los individuos del mundo laboral provoca “la pena de muerte social”. Y esto es así porque en las sociedades industrializadas el elemento sociocultural integrador más importante es la ocupación laboral, de modo que el individuo que no trabaja es y se siente un marginado social, con la consiguiente pérdida de su identidad social y de su prestigio.

La máxima paradoja de nuestras sociedades es, por un lado realizar extraordinarios esfuerzos por prolongar la vida y por el otro, tratar de desimular el paso del tiempo. Es decir, que el rechazo de la vejez se manifiesta de modos diferentes pero parece estar siempre presente.

El vejeísmo se acentúa con el proceso de envejecimiento poblacional cada vez más creciente en el mundo y con el proceso cultural de dejar sin un papel protagónico a los adultos mayores. El envejecimiento poblacional es el fenómeno social de mayor envergadura por las consecuencias para el futuro mundial, ya que representa múltiples implicancias tanto para las comunidades como para las personas que las integran, dado que producen importantes cambios estructurales.

Para que los autores sociales desarrollen una lucha contra el vejeísmo, se necesitará una vasta investigación multidisciplinaria que ofrezca los elementos necesarios para la concientización de la población hacia un cambio de actitudes, así como la creación de programas intergeneracionales de contacto experiencial. Los gobiernos, las organizaciones internacionales, las organizaciones no gubernamentales y las propias organizaciones de viejos, entre otros, deberán aportar los medios requeridos para su concreción (Salvarezza, 2000).

1.3 Vejez y muerte social

Daniel Matusevich (1996) nos habla de una muerte social: "... frente a la destrucción que provoca la muerte biológica, la muerte social responde con la cosificación, el anonimato impersonal y la supresión del papel social por degradación. Ambas muertes coinciden en el aislamiento que frecuentemente les opone nuestra sociedad, poco proclive a aceptar aquello que considera una desviación de la norma social y que es vivido como una amenaza, ya que la identificación con los que están envejeciendo y con los que están muriendo está

llena de dificultades para los que están en otros grupos de edad; debe pues apartarse a los viejos, para que esta perspectiva no esté siempre presente”.

La mayoría de los autores hablan de muerte social para referirse a la situación, en que un individuo deja de pertenecer a un grupo, ya sea por límite de edad como ocurre en la jubilación o por tener que vivir en una “institución total”, como ocurre en el ingreso a un geriátrico.

Goffman (1987) define a las instituciones totales como aquellas que tienen una tendencia absorbente y totalizadora, con obstáculos que se oponen a la interacción social con el exterior. El atributo central para comprender el funcionamiento de este tipo de instituciones es que en ellas se rompe la lógica de la vida cotidiana: todas las actividades se desarrollan en un mismo lugar; no existe separación espacial, una misma autoridad rige para todos, las personas están permanentemente acompañadas por otras personas, haciendo juntas lo mismo, las actividades están programadas y las secuencias de las mismas es impuesta a través de normas explícitas del personal especializado; el plan de actividades responde a los objetivos de la institución, sin discriminar de acuerdo a necesidades específicas y personales. Goffman (1987) señala que como consecuencia de todo esto, la actividad principal del personal que trabaja en estas instituciones es la vigilancia: controlar que todos hagan lo que se les exige y evitar que se perturbe el clima del sometimiento general.

Ambas instituciones, la jubilación y la internación, constituyen lo que se ha dado en llamar “ritos de separación social” con la particularidad de que la jubilación no permite la posibilidad de reintegración al mundo socialmente valorado al que pertenecía con anterioridad; en general ocurre lo mismo con la internación,

aunque pueda haber excepciones. Es importante tener en cuenta si las situaciones que quedan configuradas son de tipo compulsivo o voluntario, ya que las primeras acarrearán problemas emocionales, generalmente cuadros depresivos.

Jubilación: Para muchas personas el momento de la jubilación es en el que comienzan a percibirse como “viejos”, ya que cambian las relaciones con el medio que los rodea u consigo mismos. La situación laboral es uno de los elementos fundamentales que otorga identidad a la persona, hace las veces de organizador vital que sirve como punto de referencia frente a los distintos cambios de la vida; las mujeres la viven mejor que los hombres, pues su distribución del tiempo laboral incluye horas dedicadas a las tareas domésticas; la pareja de la persona que se jubila también experimenta la entrada en una nueva etapa de la vida.

Mientras que para algunos la jubilación es sinónimo de posibilidades, para un número importante de personas, se convierte en un acontecimiento estresante que amenaza la salud física y mental y desintegra las relaciones familiares y sociales. Se produce una desestructuración cuando el individuo se aleja de la situación laboral y aparecen temores relacionados con el deterioro de la situación económica y la pérdida del nivel de vida previo.

Internación: Existen muchas causas para el ingreso de una persona a una institución geriátrica, entre ellas podemos señalar la disminución de los medios físicos, la disminución de los medios intelectuales, problemas socio económicos, muerte del cónyuge, alejamiento de los hijos, alteraciones del comportamiento, enfermedades psiquiátricas, etc.

Hay ancianos que son obligados compulsivamente a internarse, y otros eligen el ingreso voluntariamente.

Debe tenerse en cuenta la presión indirecta ejercida por numerosas familias que hace que muchos viejos terminen "eligiendo" ingresar a una residencia geriátrica al no contar con la ayuda necesaria ni disponer de una red social. Las causas que llevan a ingresar a un anciano por propia decisión a un geriátrico son más de tipo psicológico (soledad, miedo a morir, ser una molestia para los demás, etc.) que de tipo sociológico (falta de vivienda, nivel económico bajo).

Matusevich (1996) señala algunos efectos de la internación:

- 1) Pérdida de los puntos de referencia: Un gran porcentaje de los viejos internados presentan una situación de pérdida de la orientación temporal y espacial. Esto es frecuente en ancianos con trastornos cognitivos y depresivos, sobre todo sino hubo un período de preparación previo a la internación.
- 2) Pérdida del sentimiento de utilidad: Este hecho está directamente relacionado con la autodesvalorización y resquebrajamiento de la autoimagen que experimentan quienes son internados, con implicancias psicológicas muy variadas y profundas.
- 3) Pérdida de las relaciones sociales: Muchas familias al internar al viejo se liberan de la responsabilidad y hasta adquieren buena conciencia a través de racionalizaciones ("allí lo van a cuidar", "se hará de amigos", etc.) muy difíciles de sostener. No es frecuente que los amigos de los ancianos los visiten en la residencia, la fantasía de que pronto les puede suceder a ellos, los mantiene alejados, con el consiguiente deterioro del vínculo y aumento de la situación de desarraigo de aquel que está internado.

- 4) Pérdida de la identidad psicológica: Este punto está relacionado con los trastornos adaptativos que padece una persona cuando está internada, muchos de los cuales pueden llegar a pasar inadvertidos para los cuidadores. Los más habituales son los trastornos del sueño, la agresividad y los trastornos depresivos.
- 5) Pérdida de la libertad: Muchas residencias constituyen mundos muy cerrados en donde las autoridades representan y opinan por los viejos quedando configurado un marco vital muy opresivo.
- 6) Pérdida de la naturalidad propia del envejecimiento: Esto se verifica en la medicalización que se observa en numerosos establecimientos, junto con la sobrestimación médica que no hace más que caer en el viejo prejuicio de que la vejez es igual a la enfermedad.

1.4 Institucionalización

Los avances científicos y los progresos sociales de nuestra época han originado un aumento del promedio de vida que queda reflejado en dos fenómenos demográficos interrelacionados: el crecimiento y el envejecimiento de la población.

Los progresos de la medicina han facilitado el control de muchas epidemias e infecciones, la posibilidad de curar enfermedades que en otras épocas eran mortales, la disminución de la mortalidad infantil y el control de la natalidad, entre otros.

Las consecuencias del aumento del promedio de años de vida ocasiona, como se mencionara anteriormente, el aumento y el envejecimiento de la población. Se verifica el incremento paulatino de la proporción de personas de 65 años o más. Cabe mencionar que podemos hablar de población envejecida cuando la proporción de personas de 65 años supera el 7% de la población total.

El avance global del envejecimiento es un proceso que afecta tanto a países en desarrollo como en vías de desarrollo. Argentina es uno de los tres países más envejecidos de América Latina, conjuntamente con Uruguay y Cuba, si bien la proporción total de personas mayores alcanza en el país a un 13,3 %, este promedio esconde diferencias regionales importantes dada la extensión del territorio nacional, acentuándose la concentración de población de mayores en la región metropolitana y Pampeana.

El envejecimiento de la población es tal que para explicar estos cambios se habla de la inversión de la pirámide poblacional. En tanto fenómeno social, la vejez plantea una cuestión a la conciencia colectiva, mientras que tradicionalmente se la asociaba únicamente a un fenómeno individual.

En nuestra sociedad es muy frecuente relacionar envejecimiento con institucionalización; el rápido crecimiento de las residencias geriátricas constituye una de las características que marca el ritmo de los tiempos que nos toca vivir. La atención a este sector de la población se profesionaliza cada vez más, estando en manos de asistentes sociales, acompañantes terapéuticos y personal de cuidados especiales, dejando así de lado lo que está más relacionado con lo afectivo y familiar, si se quiere, con lo artesanal de hacerse cargo de los que están envejeciendo o de los que quizás ya envejecieron.

La proliferación de residencias no puede ser explicada solamente por el mayor número de viejos, tenemos que tener en cuenta motivos sociales, económicos, culturales, políticos, psicológicos y demográficos que configuren un programa por demás complejo y difícil de abarcar. La sola existencia de los establecimientos geriátricos ejerce una presión muy fuerte a la que es muy difícil sobreponerse para gran parte de la población de viejos, ya que muchas veces terminan siendo ellos mismos los que se someten al "rito de separación" que implica el ingreso a una institución.

Las causas de este fenómeno son muy variadas y de diverso tipo, se pueden reunir en tres grandes grupos:

1) Causas físicas: representan el 75% del total de las institucionalizaciones, merecen mencionarse especialmente:

- Las consecuencias de los accidentes cerebrovasculares.
- Las discapacidades motoras (secuelas de fracturas, parkinson, artrosis graves).
- Los procesos con déficit cognitivos (demencias).
- Los trastornos sensoriales (visuales, auditivos).
- La diabetes.

2) Causas psicológicas:

- Los temores a morir abandonado.
- Los sentimientos de representar una molestia para los demás.
- Trastornos afectivos.
- Trastornos psicóticos crónicos.

- Neurosis y trastornos de personalidad.
- 3) Causas sociales:
- Los problemas de vivienda.
 - La falta de cobertura médica domiciliaria.
 - Abandono familiar.
 - Falta de seguridad social.

Este tipo de situaciones produce un desequilibrio familiar debido a las necesidades especiales del viejo en cuanto a cuidados y a rehabilitación; hay una especie de consenso general de que la recuperación tiene que llevarse a cabo en una institución que facilitaría las cosas en relación al restablecimiento de funciones.

Está demostrado que las internaciones breves con fines de rehabilitación son muchas veces la antesala de la internación definitiva, ya que entre otras cosas, se pierde la capacidad de habitar la propia casa y de desenvolverse en el mundo.

El análisis de las diversas causas de institucionalización pone de manifiesto que las mismas están muy interrelacionadas, siendo muchas veces difícil determinar específicamente por qué se institucionaliza un viejo. A veces la internación se produce cuando la persona a cargo del cuidado del viejo se agotó física, emocional y financieramente, más que en relación a un empeoramiento de las condiciones del viejo; el sistema de sostén parece ser el factor crítico en la institucionalización y no la enfermedad física o mental.

2. *Cuidadores formales*

El importante crecimiento poblacional de las personas de 60 años y más impactará en el próximo siglo de manera especialmente significativa implicando cambios de real envergadura en la demanda de atención sociosanitaria.

Las dos terceras partes de esta población recibirán en los países en desarrollo, con la particularidad que el grupo de personas de 80 años crecerá el doble que el de 60. Los gobiernos respectivos han comenzado ya a evaluar la magnitud de esta situación ante los costos económicos sociales y asistenciales que implicará su atención.

Los aspectos más preocupantes para los planificadores emergen del conocimiento de que la mayoría de esta población será económicamente improductiva y socialmente dependiente, ya que un importante número estará aislado y con alto riesgo de presentar discapacidades. Al respecto el Consejo Económico y Social de Naciones Unidas nos advierte que un futuro no lejano será un hecho común que los ancianos, en muchas partes del mundo, tendrán pocos hijos o ninguno, que se ocupen de ellos en la vejez (Lombardi, s/f).

Estos cambios demográficos guardan relación con la transición epidemiológica, desde las enfermedades infecciosas y agudas por un lado, hacia las crónicas y degenerativas por otro, con el consecuente aumento de personas con discapacidad.

La familia que tradicionalmente desempeñaba el rol de cuidadora ha cambiado evidentemente, pasando del grupo patriarcal, en el que convivían dos o

tres generaciones, al grupo de familia nuclear, la que no cuenta con las mismas posibilidades de aquella para la atención de sus miembros.

La incorporación de la mujer al mundo público ha sido un factor importante en el cambio estructural de la familia tradicional.

Sin embargo, la mayor parte del cuidado de los ancianos todavía es llevado a cabo por familiares y otros cuidadores legos.

Estas personas encargadas del cuidado se denominan "cuidadores informales" y los profesionales se denominan "cuidadores formales o profesionales".

2.1 Funciones del cuidador formal

- ❖ Asistencia: apoyo en el desenvolvimiento de las actividades a realizar en la institución, en el cuidado de la salud, en el tratamiento de las enfermedades y en la rehabilitación factible en cada situación específica.
- ❖ Prevención: detección precoz de factores mediadores y/o conducentes a enfermedades, involuciones o deterioros en los aspectos biológicos y sociales de las personas.
- ❖ Promoción: optimización de las posibilidades existentes en cada una de las personas atendidas.

Tareas que deben desarrollar los cuidadores formales:

Apoyo, adiestramiento o sustitución en:

- Acostarse y/o levantarse.

- Vestirse y/o desvestirse.
- Organización e higiene del hábitat.
- Arreglo de la ropa.
- Alimentación asistida.
- Preparación de los alimentos con o sin dietas prescriptas.
- Utilización de sanitarios.
- Higiene y arreglo personal.
- Movilización y desplazamiento dentro de la institución.
- Administración de medicamentos indicados por los profesionales.
- Primeros auxilios.
- Control de pulso y presión.
- Actividades recreativas y ocupacionales acordes a las posibilidades de la persona atendida.
- Atención de la salud (acompañamiento al médico, comprensión de las indicaciones del profesional).

Hemos desarrollado los conceptos vinculados a la vejez, institucionalización y cuidadores para dar cuenta de lo que entendemos por ello. A continuación consideraremos la teoría de la personalidad de Millon para entender y conceptualizar el estilo de personalidad predominante del cuidador formal de adultos mayores institucionalizados, pero previamente haremos un breve recorrido histórico por las distintas concepciones de personalidad elaboradas por autores de diversas corrientes.

3. Concepciones teóricas acerca de la personalidad

3.1 Antecedentes sobre el tema

Durante siglos los investigadores se han enfrentado a la cuestión del por qué las personas se comportan de la manera como lo hacen. “¿Todos nos comportamos de modo similar ante situaciones distintas? ¿Cuán únicos y diferentes somos respecto de las demás personas? Un hecho básico que no escapa al hombre común es que los seres humanos somos diferentes. La diversidad constituye una de las características básicas de la conducta humana. En sentido estricto todos nos comportamos de forma distinta y no hay dos personas que reaccionen puntualmente igual ante las mismas circunstancias” (Castro Solano; Casullo y Pérez, 2004, pag. 13).

La respuesta a estas preguntas seguramente depende de una multitud de factores que interactúan, pero la noción de personalidad ofrece un cierto orden a los diferentes tipos de conducta manifestadas por un individuo. El constructo de la personalidad ha sido formulado, reformulado y discutido durante siglos. Es en este sentido que planteamos a la noción de personalidad como noción problemática y como tal requiere ser interrogada. El término surge y es utilizado en diferentes contextos, por tanto la delimitación de la personalidad dependerá de la perspectiva teórica elegida.

La psicología de la personalidad, en su devenir histórico, ha acogido innumerables ópticas para el entendimiento y análisis del objeto de estudio que le

es propio, la personalidad, la cual ha sobrevivido a numerosas concepciones limitadoras de su propia esencia.

La multiplicidad de conceptos y bosquejos de definiciones que se nos presentan sobre la misma son extensos, y la crisis por la que pasó la disciplina fue larga.

Como ya señaló Alfredo Fierro en las primeras páginas de su obra *Personalidad* : “La psicología de la personalidad es uno de los campos menos maduros y peor estructurados de la psicología y no por carencia de hipótesis y teorías, sino al contrario por su extremada abundancia, y, además por sus divergencias, junto con las incertidumbres e insuficiencias de método, de procedimientos de investigación capaces de zanjar las discrepancias teóricas e incluso la falta de consenso respecto a su delimitación, a los lindes del área de lo que debe entenderse por fenómenos, variables, constructos o sistema de personalidad” (Fierro, 1983).

“No está totalmente aclarado cuales son el objeto y el dominio de la psicología de la personalidad. Aunque se la concibe como una disciplina cuyo propósito es describir, explicar y predecir en cuanto a las estructuras psicológicas y los procesos asociados con ellas. El objeto de esta disciplina en un sentido estrecho es centrarse en la persona, tratando de comprender primariamente la afectividad, las creencias y actitudes, en especial en el dominio de los valores. Si se amplía el sentido, se unen a lo anterior aspectos tales como la morfología, fisiología, temperamento, necesidades, rasgos, intereses, actitudes y aptitudes” (Koldobsky, 1994, pag. 268).

3.2 *¿Qué es la personalidad?*

“Quizá los primeros teóricos de la personalidad fueron aquellos que observaron el hecho diferencial en el ámbito clínico. Las personas que consultan habitualmente lo hacen por diferentes problemas, y las explicaciones de sus padecimientos generalmente son únicas y están enraizadas en la particular historia personal y en las circunstancias actuales que a cada uno le toca vivir. Esta tradición clínica es identificada con el desarrollo de las corrientes psicodinámicas de la primera mitad del siglo XX. Esta línea de abordaje consideraba que cada persona es singular, única e irrepetible, y los autores basaban generalmente sus conclusiones en el estudio intensivo de un solo sujeto. No resultaba importante establecer las dimensiones de las diferencias individuales entre los sujetos, sino tratar de entender las causas del funcionamiento psicológico de una persona en particular” (Castro Solano et al., 2004). En esta tradición personalidad era identificada con aparato psíquico. En la obra de Freud el concepto de personalidad está presente desde su inicio. Con él se refiere a la particular organización que cada aparato psíquico logra merced a sus experiencias. El psicoanálisis nos enseña a conocer las unidades afectivas de todo individuo y subraya el impulso de los vectores internos en la determinación de los actos, pensamientos y emociones de las personas. “Descubre las relaciones existentes entre las disposiciones constitucionales de la persona, sus destinos y los rendimientos que puede alcanzar merced a dotes especiales” (Freud, 1913). A partir de los textos de la década del '20, en los que Freud comienza a elaborar su “segunda tópica”, la noción de personalidad tendrá una nueva dimensión. El estudio del yo en sus

relaciones con el ello, el super yo y la realidad dará entonces la dimensión propia de la "personalidad". En relación a esto Lagache señala en "Los modelos de la personalidad" que: "La autonomía del sistema del yo se encuentra, pues, limitada, no sólo por el dominio del sistema del super yo y del ello, sino también por la división del sistema del yo, que aliena una parte del control del yo en el inconsciente, es decir, el aparato defensivo del yo y las operaciones que proceden de él. Sólo luego de haber examinado las diversas modalidades de heteronomía se podrá investigar de qué manera y en qué medida el sistema del yo otorga a un sujeto una autonomía relativa".

Hartmann, quien retoma la corriente de pensamiento abierta por Anna Freud, pondrá el acento en la organización del yo como representante de la personalidad, y la manera en que cumple sus funciones de relación con el mundo exterior. La salud equivaldrá a la exitosa adaptación a la realidad, la enfermedad se corresponderá con la huida de la realidad y el refugio en la fantasía, y tanto una cosa como la otra serán muestras del estado de la personalidad. En los Estados Unidos esta corriente dio lugar a la Psiquiatría dinámica (Martinez, s/f).

Dentro de este enfoque ideográfico, están también las aproximaciones fenomenológicas a la personalidad. Dentro de las definiciones más clásicas en psicología de la personalidad, desde esta vertiente, podemos citar la de Allport que entendía a la personalidad como psicología de lo individual y de lo idiosincrático.

"La persona es un fenómeno único e irrepetible, y la mente humana generalizada es un mito pues le faltan muchas características esenciales: la

localización, el carácter orgánico, la acción recíproca entre las partes y la autoconciencia" (Allport, 1966).

"Excluir al individuo de la psicología trajo varias anomalías: los psicólogos no pudieron comprender toda la riqueza de lo personal mediante las leyes generales. En la realidad no existen mentes generalizadas. Por ejemplo, no hay mucha uniformidad en cuanto a los colores que prefieren las personas, y hasta incluso una misma persona puede tener distintas preferencias según su estado de ánimo, situación, etc. Sólo hay experiencias 'personales', que determinan el significado y valor de la cualidad contingente 'color'" (Ibid).

La definición que plantea en su obra "Psicología de la personalidad"(1966) es textualmente la siguiente: "Personalidad es la organización dinámica en el interior del individuo de aquellos sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos a su ambiente". El término, *organización dinámica* puede ser explicado por sus partes constitutivas. William H. Sheldon, un teórico biofísico de la personalidad, comprende el término *organización* como la forma en que las cosas se mantienen unidas o están juntas.

La característica *dinámica* de esta organización que es la personalidad, tiene que ver con los conceptos de desarrollo y cambio, motivación y autorregularización.

En cuanto al concepto de *sistemas psicofísicos*, según Allport, el término *sistema* se refiere a rasgos o grupos de rasgos en estado activo o latente. También lo asume como un complejo de elementos en mutua interacción y un "potencial para la actividad".

Por otra parte la palabra *psicofísico* nos entrega la afirmación de que la personalidad no es exclusivamente mental ni física (o neural). Según el autor, "la organización reúne la actividad del cuerpo y de la mente, que se dan inextricablemente en una unidad personal" (Allport, op. cit.).

Dentro de este enfoque individual también se encuentra Murray (1938), quien consideraba que la personalidad era un producto singular y no podía ser entendida por leyes generales. "*La historia de la personalidad es la personalidad misma*, decía". "Filloux en su clásico libro *La personalidad* (1960) comenzaba definiendo la personalidad por aquello que no era. La personalidad, según el autor, no es la influencia ejercida por una persona sobre otra (por ejemplo, "Tiene una personalidad notable"), no es la apariencia de que uno se reviste ("adoptar una personalidad"), no es el ideal que un individuo quiere alcanzar ("tratar de cultivar la personalidad") y no es la esencia hipotética del ser humano ("la personalidad del individuo es inviolable). La personalidad para Filloux es "la configuración única que toma, en el transcurso de la historia de un individuo, el conjunto de los sistemas responsables de su conducta". El autor no se aleja de las definiciones más clásicas como la de Allport (citado en Castro Solano et al., 2004).

Cuando la psicología se constituyó como disciplina científica a finales del siglo XIX, intentó separarse de la falta de objetividad y del subjetivismo que caracterizaba a las disciplinas filosóficas de las cuales derivaba. "... los avances en las matemáticas condujeron a revalorizar el interés en identificar las "unidades básicas" de la personalidad. Factores derivados matemáticamente (por ejemplo, un grupo de elementos independientes derivados de diferentes conductas) son

estadísticamente combinados en base a sus aspectos comunes y son usados para crear tipologías” (Millon y Everly, 1994).

“Existen determinadas pautas o patrones identificables en las personas que hacen que distingamos determinados estilos de comportamiento. Psicólogos enrolados en la tradición correlacional intentaron aislar estas dimensiones mediante métodos estadísticos con el fin de identificar estructuras de la organización comportamental” (Castro Solano et al., 2004). Así surgieron los psicólogos que aislaron un conjunto de dimensiones que diferenciaban a las personas. Esta corriente en psicología de la personalidad se denominó nomotética (nomos = ley).

El modelo de 5 factores o dimensiones es uno de los más representativos de las distinciones esenciales en las variaciones personales humanas.

“Eysenck describe sus tipos ya impuestos clásicamente: neuroticismo, extraversión-introversión y psicoticismo” (Koldobsky, op. cit., pag. 270). El autor define a la personalidad como “... la más o menos estable y duradera organización del carácter, del temperamento, de la mente y del físico de una persona, organización que determina su adaptación total al ambiente. El carácter denota el más o menos estable y duradero sistema de comportamiento volitivo (voluntad) de la persona; el temperamento su más o menos estable y duradero sistema de comportamiento afectivo (emoción); la mente su más o menos estable y duradero sistema de comportamiento cognoscitivo (inteligencia); el físico su más o menos estable y duradero sistema de configuración corpórea y de dotación neuroendócrina” (Martínez, op.cit., pag. 15).

El sistema dimensional de Raymond Cattell presenta 16 factores primarios que pueden generar 7 factores de segundo orden (Koldobsky, op.cit., pag. 271). De estas otorgó mayor importancia a 2 de ellas, sobre las que construyó 4 tipos de personalidad. Las dimensiones son baja/alta ansiedad e introversión/extraversión. A pesar de los esfuerzos del autor, el problema de esta tipología es que no provee un marco abarcativo que explique de forma acabada el ámbito de las diferencias individuales.

La aplicación del Millon Multiaxial Inventory muestra tres dimensiones: negativista-evitativo, paranoide y asocial evitativo.

Dos modelos recientes son el de Torgersen quien utiliza introversión, extraversión, neuroticismo y obsesividad y más adelante incorpora una nueva dimensión: realidad-debilidad. El otro sistema es el de Cloninger quien propone búsqueda de novedad con baja actividad basal dopaminérgica, daño evitación con alta actividad serotoninérgica y recompensa dependencia con baja actividad basal noradrenérgica (Koldobsky, op. cit., pag. 271).

El objetivo de tales investigaciones era identificar factores de la personalidad basados en la estadística que puedan servir como bases para las tipologías de la personalidad.

Allport fue muy crítico con las aproximaciones analítico factoriales a la tipología de la personalidad. El mismo se mostraba favorable a la tendencia que postulaba que la personalidad debía entenderse como un sistema único y altamente integrado u holístico.

“La noción de la personalidad como sistema integrado postula que la personalidad es función de una unidad integrada, interactiva entre factores

biológicos y ambientales. Esta visión fue alentada primero por la psicología de la gestalt y más tarde divulgada por Kurt Goldstein (1876-1965) y Kurt Lewin (1890-1947)” (Millon y Everly, op. cit., pag. 32).

“Goldstein (1939, 1959) postulaba que la personalidad no podía ser entendida por conductas aisladas porque el organismo operaba como una sola unidad que no podía ser entendida fácilmente sólo por análisis de sus componentes. Basado en su experiencia como neurocirujano, Goldstein ofreció evidencias considerables de que el organismo humano operaba como un todo integrado e interactivo, y no como una agregación de componentes” (Millon y Everly, op. cit., pag. 32, 33).

“Lewin (1935, 1936), siguiendo una filosofía similar, describía la personalidad como una estructura compuesta de regiones interdependientes y comunicadas que interactúan en un equilibrio dinámico con el ambiente psicológico. De importancia particular es la noción de Lewin de que el ambiente afecta al individuo sobre la base de cómo el individuo percibe o interpreta conscientemente el ambiente, y no sobre la base de la realidad objetiva del ambiente” (Millon y Everly, op. cit., pag. 33).

Como hemos observado es complejo definir personalidad y de acuerdo a la postura teórica que adoptemos va a ser lo que entendamos por ella.

3.3 Marco teórico: Modelo de Personalidad T. Millon

Millon y Everly (1994) definen a la personalidad como un patrón profundamente incorporado y que muestra claramente rasgos cognitivos, afectivos y conductuales manifiestos que persisten por largos períodos de tiempo. Estos rasgos emergen de una complicada matriz de disposiciones biológicas y del aprendizaje experiencial. Hay dos procesos situados en el centro de la personalidad: 1) cómo interactúa el individuo con las demandas del medio ambiente, y 2) cómo se relaciona el individuo consigo mismo". Utilizan el término patrón para referirse a la personalidad por dos razones: primero, para llamar la atención sobre el hecho de que estas conductas y actitudes surgen de una compleja interacción entre disposición biológica y experiencias aprendidas; segundo, para denotar el hecho de que estas características de personalidad no son sólo una agregación difusa de tendencias al azar, sino una estructura predecible y aprendida de conductas manifiestas y encubiertas.

La personalidad es estable y consistente. La estabilidad se refiere a la duración de los rasgos en el tiempo. La consistencia se refiere a la replicación de las conductas a través de varias situaciones.

Millon (1994), dice que para captar la personalidad de una manera más o menos completa debemos hallar los medios de caracterizar los motivos profundos que orientan a las personas, los modos característicos que emplean para construir y transformar sus cogniciones y las conductas específicas que han aprendido a utilizar para relacionarse con los demás. La caracterización y cuantificación de estas tres dimensiones (metas motivacionales, modos cognitivos y conductas interpersonales) debería permitirnos representar las diferencias individuales de acuerdo con los principales rasgos que definen la personalidad.

Millon observa que los modos característicos de adaptación manifiestos de percibir, sentir, pensar y actuar, que se originan en la interacción entre la dotación biológica y la experiencia social incluyen los elementos de lo que se denomina estilos de personalidad, tanto normales como patológicos.

3.4 Temperamento y carácter

Temperamento y carácter son términos que a menudo se usan como intercambiables con el de personalidad, por ello se hace necesario diferenciarlos.

Para Millon y Everly el temperamento puede ser considerado como una parte biológicamente determinada de la personalidad. Cada niño se incorpora al mundo con un patrón distintivo de tendencias de respuestas y de sensibilidades. Por ejemplo: algunos niños maman vigorosamente al nacer, mientras que otros deben ser ayudados.

“Puede parecer que estas diferencias en los patrones de conducta sean más función de factores biológicos que de factores ambientales. En otras palabras, estos patrones de conducta parecen ser biogenéticos porque se manifiestan antes de que la experiencia del aprendizaje posnatal pueda influir en ellos. Este fundamento biogenético del desarrollo de la personalidad será referido como temperamento. El temperamento es definido más comunmente como el material biológico en bruto desde el cual la personalidad finalmente emerge. Se puede decir que incluye el sustrato

neurológico, endocrinológico y aún bioquímico desde el cual la personalidad comenzará a formarse” (Millon y Everly, op. cit., pag. 19).

Por otro lado, el carácter puede ser considerado como la adherencia de la persona a los valores y las costumbres de la sociedad en que vive, parece reflejar un juicio moral de la conducta de la persona. Por tanto el carácter puede ser considerado como un reflejo de numerosas y diversas influencias ambientales.

El término carácter tiene un alcance mucho más amplio que temperamento pero mucho más reducido que el la personalidad. La personalidad es un concepto mucho más amplio que puede incluir temperamento y carácter.

3.5 Patrones de personalidad normales

Probablemente, la mejor forma de valorar una conducta como normal o anormal es considerando la esfera cualitativa. Cuando se considera la salud mental, la normalidad puede ser concebida como ...*“la capacidad de funcionar autónoma y competentemente, la tendencia a adaptarse al entorno social de forma efectiva y eficiente, una sensación subjetiva de satisfacción y eficiencia y la habilidad de autorrealizarse o de alcanzar las propias potencialidades ... ”* (Millon, 1981, p. 8).

Millon entiende a la normalidad y anormalidad como conceptos relativos, que pueden ser considerados como puntos representativos sobre un continuum o gradiente. La conducta anormal se desarrolla y se forma

de acuerdo con los mismos principios y mecanismos que está involucrados en el desarrollo de la conducta normal. Sin embargo, a causa de diferencias en las disposiciones biológicas y en las influencias ambientales, algunos individuos aprenden hábitos desadaptativos cognitivos, afectivos y de conductas manifiestas, mientras que otros individuos no lo hacen.

Un individuo posee una personalidad normal y saludable cuando:

- Muestra capacidad para relacionarse con su entorno de una manera flexible y adaptativa.
- Las percepciones características del individuo de sí mismo y del entorno son fundamentalmente constructivas.
- Los patrones de conducta manifiesta predominantes del individuo pueden ser considerados como promotores de salud.

3.6 Orígenes de la personalidad

La personalidad es función de una interacción compleja de factores biológicos y ambientales. El impacto relativo que cada grupo de factores tendrá sobre el desarrollo de la personalidad de un individuo dependerá de la potencia y cronicidad de la influencia de cada factor. Esto ciertamente variará de individuo a individuo. Sin embargo, parece muy probable que los factores biológicos establecen los fundamentos que guían el desarrollo de la personalidad, mientras que los factores ambientales actúan para dar forma a su expresión. Por lo tanto, los factores biológicos pueden sentar las bases para el desarrollo de la

personalidad, pero los factores ambientales sirven para refinar y finalmente determinar lo que creemos que constituye la esencia de la personalidad humana.

Factores biológicos básicos:

Las influencias biológicas básicas sobre el desarrollo de la personalidad tienen dos formas principales: la herencia y los factores maternos prenatales.

- ◆ Herencia. Muchos psicopatólogos coinciden en señalar que la herencia juega un papel en el desarrollo de la personalidad humana y sus trastornos. Sin embargo, generalmente se cree que las influencias genéticas son en gran parte formadas y moldeadas por las fuerzas ambientales que actúan sobre las bases genéticas del individuo.
- ◆ Factores maternos prenatales. El desarrollo fetal puede ser afectado adversamente por varias complicaciones del embarazo o la salud debilitada y el estado nutricional de la madre. Por ejemplo una madre fumadora de tabaco puede llevar a un nacimiento prematuro y con bajo peso. Los mecanismos específicos por los cuales los factores maternos prenatales pueden afectar el desarrollo de la personalidad del niño no están aclarados. Aún así, muchos estudiosos de la personalidad aceptan que estos factores influyen en la formación tanto de personalidades sanas como en la de los diferentes trastornos de la personalidad.

Factores bioambientales:

Los factores biológicos son más probablemente modelados hacia su forma final de expresión por factores ambientales. Hablaremos ahora de los factores bioambientales que representan una interacción de procesos biológicos y ambientales. El factor ambiental más obvio está representado por el proceso de desarrollo neuropsicológico.

- ◆ Desarrollo neuropsicológico. Es un proceso de maduración neurológica. La maduración se refiere a la secuencia del proceso de desarrollo en la cual las estructuras del cuerpo se desarrollan en una unidad funcional.

Las experiencias posnatales tempranas son cruciales para el desarrollo humano, incluyendo la formación de la personalidad, porque el desarrollo neurológico humano es incompleto en el nacimiento. El brote de mayor crecimiento en el sistema neurológico humano ocurre desde el período prenatal y a través de los primeros cinco años de vida. El estímulo ambiental puede ejercer importantes influencias sobre el desarrollo durante estos brotes de crecimiento neurológico y tienen un efecto pequeño sobre el desarrollo si se aplican después de que hayan pasado estos períodos de sensibilidad neurológica.

Factores ambientales:

Comprendemos mejor el papel adicional de los factores ambientales en el desarrollo de la personalidad si se concibe en el contexto del aprendizaje.

El aprendizaje puede ser considerado como la adquisición de varias respuestas cognitivas, afectivas y conductuales manifiestas que el organismo

inicialmente no posee. La mayor parte del aprendizaje relevante para el desarrollo de la personalidad puede ser categorizado bajo tres encabezados: aprendizaje por contigüidad, aprendizaje instrumental y aprendizaje vicario.

- ◆ Aprendizaje por contigüidad. Es que cualquier grupo de elementos ambientales que aparezcan simultáneamente o en una estrecha secuencia temporal van a quedar asociados entre sí.
- ◆ Aprendizaje instrumental. Las bases del mismo se resumen en la ley de efecto de Thorndike. Esta ley establece que la conducta que es seguida por consecuencias que satisfacen o recompensan al individuo serán repetidas; por otro lado, las conductas que son seguidas por consecuencias que el individuo encuentra punitivas serán reducidas. Skinner fue más lejos al argumentar que toda conducta es determinada por un refuerzo o castigo, que son la consecuencia suministrada por el ambiente social.
- ◆ Aprendizaje vicario. Bandura dice que las personas observan el comportamiento de los otros y cómo estos son recompensados, desatendidos o castigados. Por lo tanto, los individuos pueden aprender tanto por observación como por acción.

Estos tres tipos de adquisición de conductas combinadas modelan la formación de la personalidad normal y sana. Sin embargo, igualmente estas mismas fuerzas pueden actuar modelando la personalidad anormal, insana.

◆ Aprendizaje patogénico. Podemos identificar tres procesos principales de aprendizaje patológico:

- 1) Refuerzo positivo de patrones de conducta desadaptativos, autofrustrantes.
- 2) Refuerzo negativo de patrones de conducta maladaptativas, autofrustrantes.
- 3) Subaprendizajes.

La ley de Thorndike nos ayuda en la comprensión de los dos primeros procesos del aprendizaje patológico. Thorndike demostró que la conducta que es seguida por una recompensa tenderá a aumentar. Desde esta perspectiva, podemos entender cómo las personas proceden de una manera desadaptativa y autofrustrante: porque tales conductas (aunque autofrustrante a largo plazo) de algún modo recompensan al individuo, usualmente en el corto plazo inmediato. En algunos casos, la conducta desadaptativa resulta en algún refuerzo positivo (estímulos recompensadores). Por ejemplo, hacer trampa en un examen puede incrementar la nota del estudiante en un examen específico, pero finalmente no ayudará a este estudiante a aprender los conocimientos que desea. Esta conducta es desadaptativa porque, aunque a corto plazo haya servido, a largo plazo lo perjudicará. En otros casos, algunas conductas desadaptativas pueden producir un refuerzo negativo (supresión de estímulos indeseables). Por ejemplo, negar responsabilidades puede evitar el castigo, pero puede tender a inhibir el aprendizaje del individuo de cómo aceptar las responsabilidades adultas.

Por último el subaprendizaje se refiere a una insuficiencia de conocimiento o destreza necesarios para el desarrollo de patrones de conducta adaptativos.

La noción de refuerzo es utilizada como el tema unificador alrededor del cual se puede construir el modelo. Se trata de examinar el proceso por el cual el individuo busca obtener sus refuerzos, o sea, sus placeres en la vida.

El proceso de búsqueda de refuerzo puede ser analizado desde dos perspectivas interactivas amplias: 1) un análisis de la conducta instrumental utilizada para obtener refuerzo, esto es, cómo el individuo busca refuerzo, 2) un análisis de la fuente de refuerzo, esto es, dónde busca refuerzo el individuo.

La polaridad instrumental nos ayuda a definir de qué manera el individuo buscará refuerzo, y tiene dos aspectos distintos: 1) la búsqueda activa de refuerzo, y 2) la búsqueda pasiva de refuerzo.

Esta dimensión (actividad/pasividad) "... era entendida como un patrón básico de reforzamiento instrumental que las personas emplean para maximizar la obtención de refuerzos que proporcionan placer y minimizan el dolor. Es decir, búsqueda activa de refuerzos (proactivo) o búsqueda pasiva de refuerzo (reactivo). Esta es una dimensión anclada en lo biológico y modelada por el aprendizaje instrumental" (Castro Solano et al, op. cit., Pág. 29).

En el polo activo podemos ubicar a las personas que tienden a la acción. Se caracterizan por una conducta alerta, vigilante, persistente, ambiciosa y dirigida hacia su objetivo. Estos individuos son enérgicos y emprendedores y muestran una necesidad de controlar su entorno ambiental.

En el polo opuesto ubicamos a aquellas personas pasivas que inician pocas estrategias. Parecen contentarse con esperar que el entorno les provea de refuerzos. Muestran grados variables de inercia y tienden a consentir rápidamente las necesidades de los otros. Algunos individuos parecen estar

temperamentalmente maldotados para autoafirmarse. En algunos casos los individuos pasivos pueden parecer inoperantes, inmóviles, retraídos o distraídos. Rara vez actúan por su propio interés, se contentan con esperar a que el entorno actúe por ellos; solamente entonces elegirán reaccionar ante los acontecimientos.

La polaridad de origen nos ayuda a definir la fuente en la que el individuo buscará los refuerzos. Esta dimensión, "fuente de refuerzo instrumental", está integrada por cuatro categorías: independiente, dependiente, ambivalente y aislado.

La persona que busca refuerzo independientemente busca el refuerzo en sí mismo. Estos individuos han aprendido que la confianza en sí mismos es la manera más efectiva de obtener refuerzo y evitar el castigo. Es posible que una necesidad de control emparejada con frustradas expectativas en los demás hayan ayudado a modelar aspectos de este patrón.

Las personas que buscan refuerzo dependientemente buscan refuerzo de los demás. Han aprendido que para maximizar el refuerzo deben depender de los demás. La atención, el afecto y el apoyo interpersonal son muy importantes para estos individuos.

La persona que busca refuerzo ambivalentemente está insegura de dónde buscar refuerzo. A diferencia de los estilos dependiente e independiente, que están caracterizados por preferencias definidas, el ambivalente ha aprendido que el refuerzo puede ser obtenido actuando independiente y dependientemente. Incapaz de resolver este problema, el individuo ambivalente está a menudo atrapado en un patrón de vacilación entre dependencia y conformidad por un lado e independencia, autonomía e incluso agresividad por otro lado. Estos individuos

se ven plagados de sentimientos de disonancia y dudas. Pueden desarrollar un rígido control autoprotectorse. Atrapados en el conflicto, pueden desarrollar sentimientos de culpa, autodesaprobación y pesimismo.

Finalmente, las personas que buscan el refuerzo desde una perspectiva de aislamiento, en realidad, no buscan refuerzo. Estos individuos parecen reacios o incapaces de conseguir refuerzo de sí mismos o de otros. Este déficit parece manifestarse en la pérdida de interés del individuo en lograr el placer o evitar el castigo.

La combinación de estas dos dimensiones teóricas dan lugar a una matriz 2 x 4 (conducta instrumental x origen) que resumen, por tanto, 8 tipos básicos o estilos de personalidad. "Cada uno de estos patrones se denominan "prototipos" y difícilmente se puede ubicar a las personas sólo en uno de ellos. Millon otorga un lugar predominante a la singularidad en su teoría; cada individuo es descrito en términos de un perfil, es decir, en qué medida cada uno de estos patrones lo representan (dimensionalidad). La individualidad humana, entonces, es el resultado de la combinación de estos prototipos en cada persona" (Castro Solano et al, op. cit., Pág. 29, 30).

En realidad es difícil encontrar a un individuo cuya personalidad conforme alguno de estos ocho patrones teóricamente "puros" descritos. Los patrones de personalidad de los individuos tienden más frecuentemente a ser "agrupaciones" o combinaciones de dos o tres de los patrones que hemos delineado.

"Millon (1990) reformula su teoría original bio-social de los años setenta, convirtiéndola en una teoría ecológico-evolucionista. Un aspecto importante de esta teoría es que la personalidad y sus trastornos son el resultado de un continuo

proceso entre fuerzas orgánicas y ambientales, que da como resultado esa configuración única que es la personalidad. El autor construye su teoría sobre la base de polaridades (placer/dolor; actividad/pasividad y sí-mismo/otros) y obtiene una matriz de 8 estilos de personalidad y sus derivados clínicos. En el año 1981, había reformado la teoría original del 4 x 2 (8 estilos) volviéndola una teoría de 10 tipos de personalidad (5 x 2). En 1990 se agregaron los aportes de la teoría evolucionista". "Así la teoría tiene tres segmentos principales, y se asigna una polaridad dominante a cada uno" (Castro Solano et al, op. cit., Pág. 30). Estos tres componentes constituyen las Metas Motivacionales que "...tienen que ver con los afanes y metas que incitan y guían a los seres humanos, con los propósitos y fines que los lleva a actuar de un modo determinado" (Millon, 1994).

1) Metas existenciales: Tiene que ver con los procesos de evolución que mejoran y preservan la vida y con la bipolaridad psicológica placer/displacer. "La existencia es un asunto de ser o no ser. En la vida de los seres vivientes, todos aquellos eventos que extienden la vida y aquellos que la preservan se corresponden con los términos placer/dolor. Esta polaridad señala el equilibrio entre la búsqueda de emociones positivas, enriquecedoras para la vida por un lado y la evitación de los sucesos displacenteros por el otro. Un estilo de personalidad equilibrada implica un ajuste entre los extremos de esta polaridad: experimentar sólo las sensaciones placenteras o concentrarse en evitar sus peligros y amenazas" (Castro Solano et al, op. cit., Pág. 30).

2) Modos de adaptación: "La adaptación se refiere a los procesos homeostáticos utilizados para favorecer la supervivencia de los ecosistemas abiertos. Se relaciona con el modo como los organismos se adaptan a sus ecosistemas

circundantes, a los mecanismos empleados para modificar o acomodar esos ambientes, y a la bipolaridad psicológica actividad/pasividad” (Millon, 1994).

3) Estrategias de replicación: tiene que ver con las estrategias utilizadas para producir organismos efímeros, y con los métodos que tienden a maximizar el individualismo y la protección de la progenie, y también se refiere a la bipolaridad psicológica sí-mismo/otro. “Esta polaridad está basada en las estrategias r y k, utilizadas en biología de las poblaciones. La estrategia r tiene que ver con desarrollar al máximo la progenie mediante la reproducción, pero con mínima atención a la supervivencia de los miembros. La segunda está relacionada con la propagación de poca progenie, prestando mayor atención al cuidado de los miembros. Esta polaridad refleja el dilema humano de hasta dónde las personas están orientadas hacia sí mismas, satisfaciendo los propios deseos y necesidades, o hacia el cuidado y el apoyo de los demás” (Castro Solano et al, op. cit., Pág. 31).

Estas tres polaridades, como anteriormente dijimos, son aquellas que guían la vida de las personas dando cuenta de sus grandes aspiraciones y metas.

Los estilos de personalidad son el resultado de experiencias de aprendizaje que se desarrollan en los diferentes contextos, tanto familiares como educativos. Asimismo, interviene una serie de eventos vitales a los que se está expuesto desde el nacimiento. Tanto los refuerzos positivos como los negativos de las acciones, los modelos de identificación, los mecanismos de defensa disponibles que hayan resultado exitosos juegan un papel central en la teoría.

Millon plantea una propuesta de la personalidad que permite entender tanto los estilos sanos como los patológicos. Considera que las personas se patologizan

sobre las bases del funcionamiento de su personalidad normal o sana que se expresa en determinados estilos. La estructura y los estilos de personalidad tienen una función esencialmente adaptativa en relación con el contexto y con el sistema inmunológico básico en el plano psicológico (Castro Solano et al op. cit.).

Los inventarios derivados de la teoría ofrecen una operativización de la teoría ausente en otros enfoques. Permite entender la salud y la enfermedad como extremos de un continuo, siendo la enfermedad mental la extensión desadaptativa del estilo de personalidad sana. Muchos instrumentos en uso no están basados en una teoría que los sustente, sino que son simples construcciones estadísticas. Los instrumentos derivados de la teoría de Millon permiten predecir empíricamente relaciones ya previstas en la teoría. Frente a otros inventarios de personalidad, los de Millon aportan la evaluación de los estilos en que las personas captan y procesan la información, los denominados modos cognitivos.

“Esta dimensión de la personalidad abarca tanto las fuentes utilizadas para adquirir conocimientos sobre la vida como el modo de transformar la información” (Millon, 1994). Los “estilos de cognición” tienen que ver con las diferencias entre las personas respecto a lo que toman en cuenta al experimentar y aprender sobre la vida, y luego respecto de lo que hacen habitualmente para lograr que ese conocimiento resulte significativo y útil para ellas.

La evaluación de los modos cognitivos es un elemento que en términos generales no ha sido tomado en cuenta por otros inventarios de personalidad. En lugar de otorgar importancia a las raíces motivacionales y emocionales como impulsoras de los estilos de personalidad normal o a las expresiones conductuales, este enfoque integra las funciones cognitivas en la constitución de

la personalidad. Los dos primeros pares de modos cognitivos se refieren a las fuentes de información que proporcionan cogniciones, que a su vez se dividen en dos. Estas fuentes pueden ser: internas o externas y tangibles o intangibles. Las otras dos bipolaridades de los modos cognitivos se relacionan con los procesos cognitivos de transformación o procesamiento de la información; es decir, con los modos como las personas evalúan y reconstruyen mentalmente la información y las experiencias después de haberlas aprehendido e incorporado. Los procesos de transformación pueden ser: intelectivos o afectivos y asimilativos o imaginativos. El Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS) evalúa en escalas separadas cada una de estas dimensiones.

El autor comenta que las diferencias cognitivas entre los individuos, al igual que el modo como esas diferencias se expresan, han sido descuidadas al generar y evaluar rasgos de personalidad. Históricamente, los dominios del intelecto, la aptitud y la capacidad no han sido considerados ámbitos de estudio relacionados con la psicología. El objeto de estudio de ésta se ha ampliado y abarca hoy la "persona total", es decir, una totalidad orgánicamente unificada e indivisa. Los diversos rasgos y estilos de cognición no han sido incluidos como elementos centrales en la mayoría de los instrumentos que evalúan la personalidad. Sin embargo, se reconoce cada vez más no sólo que las dimensiones cognitivas y sus diversos estilos deben ser tomados en cuenta, sino también que tal vez tengan la misma importancia que los estilos motivacionales y conductuales como fuente de rasgos y diferencias de personalidad (Millon, 1994).

Los modos interpersonales de relacionarse se refieren a las preferencias de los individuos en cuanto a la manera de interactuar con los demás. Un estilo de

relacionarse determina el curso futuro de gran parte de las experiencias laborales, familiares y sociales de una persona. Las estrategias que emplea un individuo para alcanzar sus metas en lo que se refiere a otras personas provoca reacciones, y de estas reacciones dependen en parte que el curso ulterior de su vida sea o no satisfactorio. Un estilo de conducta social deriva en parte de la interacción entre las pautas características de las metas motivacionales y los modos cognitivos de una persona (Millon, 1994).

“Millon propone como eje de su teoría las tres polaridades básicas comentadas (placer/dolor, sí-mismo/otros, activo/pasivo). Los modos cognitivos y las conductas se redimensionan con la consideración de las polaridades dominantes en el sujeto. Esta intersección entre modos cognitivos, metas motivacionales y conductas interpersonales son el reflejo de la historia de transacciones entre el individuo y su ambiente a lo largo de su vida. El resultado es el estilo de personalidad predominante, donde se puede apreciar cómo determinadas formas de respuesta, de percibir, de pensar y de actuar quedan cristalizadas en esa totalidad única que es la persona” (Castro Solano et al, op. cit., Pág. 34).

Considerando lo anteriormente expresado concluiremos que para captar la personalidad de una manera más o menos completa debemos hallar los medios de caracterizar los motivos profundos que orientan a las personas, los modos característicos que emplean para construir y transformar sus cogniciones y las conductas específicas que han aprendido a utilizar para relacionarse con los demás. La caracterización y cuantificación de estas tres dimensiones (metas motivacionales, modos cognitivos y conductas interpersonales) debería

permitirnos representar las diferencias individuales de acuerdo con los principales rasgos que definen la personalidad (Millon, 1994).

3.7 La personalidad y el rendimiento en las organizaciones laborales

En estudios efectuados por Castro Solano, Casullo y Pérez (2004) se presentaron conclusiones que destacan la importancia de considerar los aspectos psicológicos en los ámbitos laborales. Esto puede justificarse porque la organización que contrata a un empleado espera encontrar respuesta a preguntas como:

- ¿Cómo se desempeñará en su labor?
- ¿Cuál es la ventaja de su incorporación?
- ¿Cuáles son las dificultades que presentará en su desempeño?
- ¿Será responsable?
- ¿Podrá desarrollar su potencial en ese puesto de trabajo?

Estas preguntas guardan relación con el estilo de personalidad de la persona evaluada. Un estudio de Barrick y Mount (1993) supone que la consideración de las variables de personalidad resultan más importantes en aquellos casos en los que los candidatos tienen más autonomía en su trabajo. En entornos laborales menos estructurados es más probable que se expresen los estilos de personalidad que en entornos más estructurados. En este caso, la conducta de la persona respondería más a las demandas de la situación que a sus rasgos personales.

En Psicología Laboral se han desarrollado investigaciones recientes que muestran la importancia de considerar las variables de la organización (contexto, grupo de trabajo) conjuntamente con las variables individuales (personalidad, estilos, rasgos), ya que el desempeño exitoso en una organización estaría dado por una interacción entre persona y contexto.

Actualmente existe una convicción de que las personas tienden a seleccionar aquellas instituciones que mejor canalizan sus motivaciones y necesidades, por lo tanto los ambientes en los que se desenvuelven los individuos son activamente seleccionados por variables de la persona. Determinadas organizaciones atraen a personas con características similares que se comportan de forma característica, estableciéndose un ciclo de atracción-selección y deserción.

Se han hallado investigaciones donde se afirma que en el pasado, el escaso interés en la utilización de los inventarios de personalidad, residió en la baja relación entre la personalidad y el rendimiento.

En la actualidad existen diferentes instrumentos que permiten evaluar esta dimensión. Una de las críticas más frecuentes sobre el uso de inventarios de personalidad se relaciona con la deseabilidad social, es decir, la distorsión intencional de la respuesta que producen algunos sujetos en razón de la obligatoriedad del proceso de evaluación para aparecer más favorable a los ojos del evaluador. El inventario de estilos de personalidad de T. Millon cuenta con dos controles de respuesta (Impresión Positiva e Impresión Negativa) que permiten apreciar el grado en que los participantes dan una imagen de sí más favorable o más desfavorable.

METODOLOGÍA

Muestra

Si bien nuestro interés pretendió trabajar con cuidadores de ambos sexos, hemos de mencionar, que tal como fue citado en la investigación de Zavala Gutiérrez, Castro Salas y Vidal Gutiérrez (2001), en el relevamiento efectuado a tal fin, observamos que la mayoría son de sexo femenino y que sólo encontramos 2 cuidadores de sexo masculino en las instituciones geriátricas a las que concurrimos (alrededor de 10).

Por tal razón, la muestra quedó conformada por 32 sujetos de sexo femenino, cuidadoras formales de adultos mayores institucionalizados. Los datos fueron recolectados en los distintos geriátricos de carácter privado de la ciudad de Mar del Plata.

Cabe destacar que este trabajo ha sido posible debido a que las personas encuestadas han colaborado respondiendo al requerimiento de las autoras. Aunque es importante señalar la dificultad para acceder al personal de las distintas instituciones. Dicha dificultad es expresada como: "falta de tiempo", "poco personal", "no están autorizadas", etc.

Características muestrales.

Tabla N° 1: Composición muestral según edad

EDAD	N	%
18-33	15	46.87
34-49	12	37.5
50-65	5	15.62
Total	32	100

Tabla N° 2: Composición muestral según estado civil

ESTADO CIVIL	N	%
CASADA	17	53.12
SOLTERA	8	25
DIVORCIADA	5	15.62
OTROS	2	6.25
TOTAL	32	100

Tabla N° 3: Composición muestral según nivel de estudios

ESTUDIOS	COMPLETOS	%	INCOMPLETOS	%
	N		N	
PRIMARIOS	6	18.75	0	0
SECUNDARIOS	9	28.12	4	12.5
TERCIARIOS	4	12.5	2	6.25
UNIVERSITARIOS	2	6.25	5	15.6
TOTAL	21	65.62	11	34.37

Instrumento

Los datos para el análisis del Estilo de personalidad de cuidadores formales de adultos mayores, fueron obtenidos mediante la aplicación del MIPS (Inventario Millon de Estilos de Personalidad).

Es un cuestionario autoadministrado que está compuesto por 180 ítems respecto de los cuales el sujeto debe determinar si le son aplicables (respuesta verdadero/falso). Está integrado por 12 pares de escalas que se distribuyen en tres grandes áreas: Metas Motivacionales, Modos Cognitivos y Conductas Interpersonales.

El primer segmento denominado Metas Motivacionales indica que la conducta es inducida, potenciada y dirigida por propósitos y metas específicas.

Los tres pares de escalas incluidos en esta área evalúan la orientación a obtener refuerzo del medio. El primer par trata de establecer en qué medida la conducta del sujeto está básicamente motivada por el deseo de obtener un refuerzo positivo (Apertura) o evitar una estimulación negativa (Preservación) procedentes del mundo. El segundo par evalúa en qué medida sus actividades reflejan una disposición a modificar el mundo (Modificación) o a acomodarse a él (Acomodación). El tercer par se centra en la fuente del refuerzo, evaluando en qué medida el sujeto está motivado principalmente por metas relacionadas con él (Individualismo) o relacionadas con los demás (Protección).

Modos Cognitivos hace alusión a la manera en que las personas buscan, ordenan, internalizan y transforman la información sobre su entorno y sobre sí mismos.

Los cuatro pares de escalas incluidos en Modos Cognitivos examinan los estilos de procesamiento de la información. Los dos primeros, Extraversión o Introversión y Sensación o Intuición, evalúan las estrategias empleadas para recolectar información. Los dos pares restantes, Reflexión o Afectividad y Sistematización o Innovación, evalúan diferentes estilos de procesamiento de la información obtenida.

El área de Conductas Interpersonales abarca los diferentes modos en que las personas se relacionan y negocian con los demás en los círculos sociales en que se mueven, en vista de las metas que las motivan y las cogniciones que han formado.

Los cinco pares de escalas incluidos en Conductas Interpersonales evalúan en qué medida el estilo de relacionarse con los demás tiene que ver en general

con el Retraimiento o la Comunicatividad, la Vacilación o la Firmeza, la Discrepancia o el Conformismo, el Sometimiento o el Control y la Insatisfacción o la Concordancia.

En conjunto, las escalas del MIPS tienen un sólido fundamento teórico en un modelo de personalidad que está profundamente arraigado en la teoría biosocial, evolutiva, psicoanalítica e interpersonal.

Incluye puntajes de prevalencia (PP), entre 0 y 100 para cada escala. Una persona que obtenga un PP mayor de 50 en cualquiera de las escalas es probable que exhiba algunas de las características medidas por dicha escala. Cuanto más elevado sea el puntaje, más pronunciadas serán esas características.

Para el análisis de los datos se obtendrán los puntajes brutos y los PP (puntajes de prevalencia) para cada una de las escalas del MIPS. Además el Inventario incluye dos escalas cuyo propósito es establecer en que medida el estilo de las respuestas de una persona es característico de un conjunto de respuestas de impresión positiva o de impresión negativa.

Los datos obtenidos serán procesados mediante un software SPSS para comparar los resultados con los valores medios estadísticos de la población en general.

Para la recolección de los datos se procedió en primer lugar, a recorrer las distintas instituciones geriátricas de la ciudad de Mar del Plata y explicarles a los dueños o encargados sobre la realización de esta investigación y sobre lo que necesitaríamos para que puedan colaborar con la misma. Luego de obtener la aprobación de los propietarios o encargados de los geriátricos requeridos, se procedió a concertar un día para la administración del cuestionario.

El Inventario fue administrado a las cuidadoras formales de adultos mayores en forma individual. Se impartió la consigna *A continuación hay una serie de frases. Léalas atentamente y piense si lo que dicen describe o no su forma de ser. Si usted está de acuerdo, marque su respuesta en V (verdadero, si usted está en desacuerdo, piensa que no describe su forma de ser, marque F (falso en la hoja de respuesta. Trate de ser lo más sincero posible. No hay respuesta correctas o incorrectas*".

Es importante destacar que las instituciones geriátricas donde se recibieron los protocolos son organismos privados, donde la recepción fue particularmente difícil en la mayoría de los mismos y donde en más de una oportunidad aceptaron la propuesta pero en el momento de la toma accedieron menor cantidad de cuidadoras a completar el cuestionario.

Resultados

a) Se hallaron los valores promedio para la muestra total de cuidadores de ancianos, para cada una de las escalas MIPS (Tabla 4)

Tabla N° 4: Valores promedio de PP en las Escalas Mips

AREAS	ESCALAS	PP
METAS MOTIVACIONALES	1 a APERTURA	56
	1 b PRESERVACION	44,6
	2 a MODIFICACION	50,3
	2 b ACOMODACION	53,3
	3 a INDIVIDUALISMO	57,1
	3 b PROTECCION	47,8
MODOS COGNITIVOS	4 a EXTRAVERSION	41,9
	4 b INTROVERSION	54,5
	5 a SENSACION	60,5
	5 b INTUICION	42,8
	6 a REFLEXION	56,4
	6 b AFECTIVIDAD	50,6
	7 a SISTEMATIZACION	53,1
CONDUCTAS INTERPERSONALES	7 b INNOVACION	42,6
	8 a RETRAIMIENTO	53,6
	8 b COMUNICATIVIDAD	46,2
	9 a VACILACION	48,9
	9 b FIRMEZA	54,3
	10 a DISCREPANCIA	50,7
	10 b CONFORMISMO	57,1
	11 a SOMETIMIENTO	33,8
	11 b CONTROL	66
	12 a INSATISFACCION	57,6
12 b CONCORDANCIA	48,6	

En las Metas Motivacionales, presentan valores moderados en las Escalas: Apertura (PP 56) e Individualismo (PP57,1), y presencia de los estilos Modificación (PP 50,3) y Acomodación (PP 53,3).

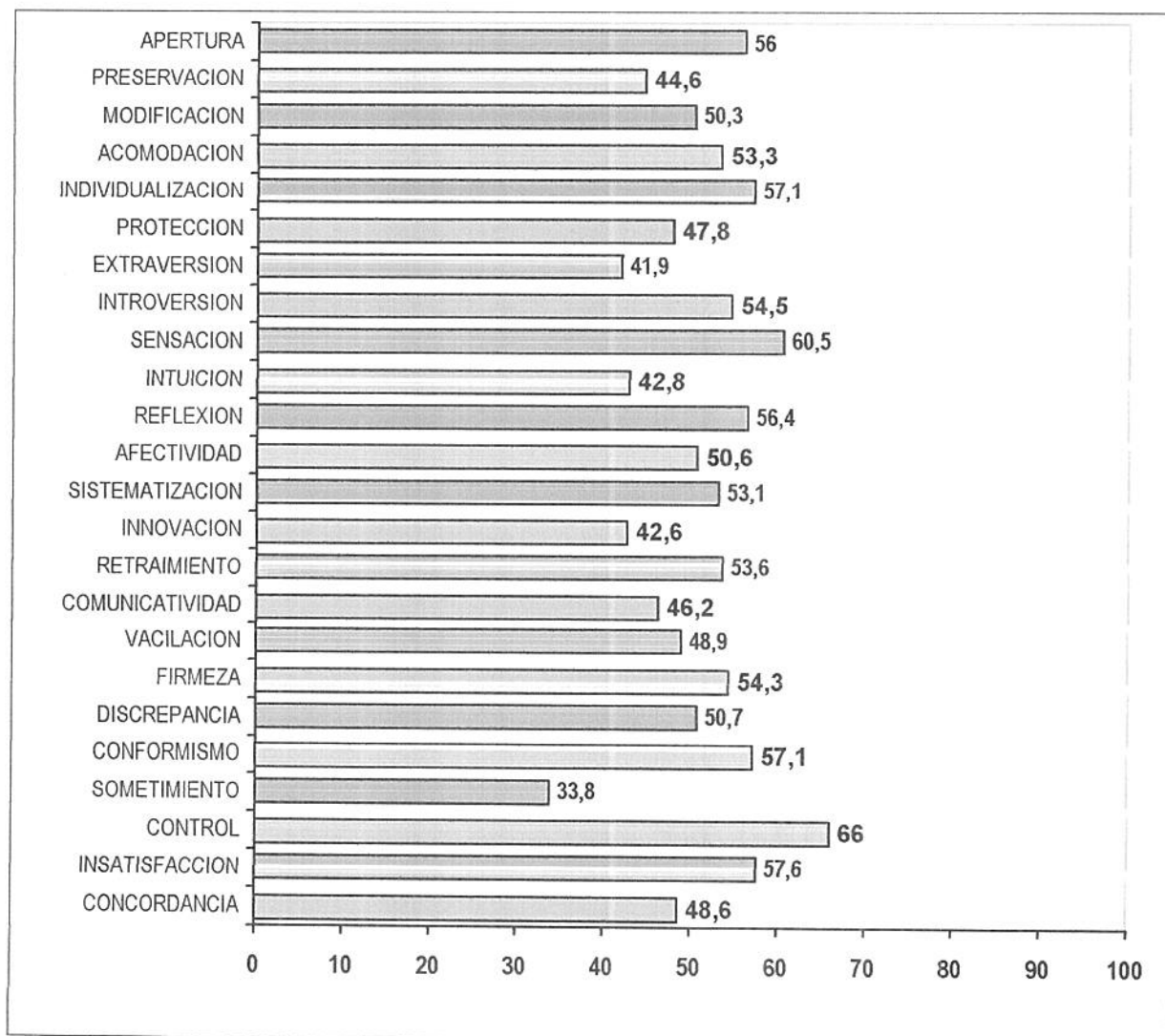
En el área de los Modos Cognitivos sus estilos preferidos de recolección de información son Introversión (PP 54,5) y Sensación (PP 60,5) y sus modos

preferidos de procesar la información corresponden a la Reflexión (PP 56,4), Afectividad (50,6) y Sistematización (PP 53,1).

En el área de las Conductas interpersonales, son poseedoras de los estilos de personalidad: Retraimiento (PP 53,6), Firmeza (PP 54,3), Discrepancia (50,7), y presentan moderadamente los rasgos Conformismo (PP 57,1), Control (PP 66) e Insatisfacción (PP 57,6).

En general, se obtuvieron puntajes promedio elevados en las escalas Individualismo (PP 57,1), Sensación (PP 60,5), Conformismo (PP 57,1), Control (PP 66) e Insatisfacción (PP 57,6). Es decir que, en promedio, la muestra está compuesta por personas independientes preocupadas por satisfacer sus propias necesidades, que confían en la experiencia directa y en sus relaciones interpersonales tienden a actuar con formalidad, a controlar sus emociones, y por lo general se sienten insatisfechas.

GRÁFICO 1: Valores promedio de los PP en las escalas MIPS



En el gráfico N° 1 se observa que en cuanto a las Metas Motivacionales de estas cuidadoras formales presentan un buen nivel de energía, optimismo y que enfrentan con ecuanimidad los altibajos de la existencia. Al mismo tiempo, anteponen la realización de su propio potencial a la del potencial de los demás, tienden a confiar en si mismas, son egocéntricas e independientes (Apertura e

Individualismo moderadamente elevados). Tanto Acomodación como Modificación están presentes como rasgos no demasiado elevados y no se encuentran diferencias significativas entre ambos.

Respecto a los modos de procesar información, son personas que prefieren utilizar sus propios pensamientos y sentimientos como recursos, su principal fuente de inspiración no son los demás sino ellas mismas. Confían en la experiencia directa de naturaleza tangible, material y concreta más que en el uso de la inferencia y la abstracción. Lo práctico y lo real, lo literal y lo fáctico son lo que las hace sentir cómodas y les inspira confianza. Sus decisiones se basan en juicios desapasionados, impersonales y objetivos y no en emociones subjetivas. Sus procesos se basan en el intelecto, la lógica y la razón. Existe en estas personas la tendencia a hacer concordar la nueva información con los conocimientos preconcebidos, en forma de esquemas regidos por la tradición, estandarizados y estructurados de manera convencional (Introversión, Sensación, Reflexión y Sistematización).

En cuanto a sus modos de vincularse, se observa una forma de ser socialmente distante, desligadas, carentes de afectividad caracterizadas por la frialdad y la indiferencia. Predomina la propia confianza en sí mismas en situaciones sociales, el autodominio, la energía y la resolución. Se las percibe como arrogantes y desconsideradas (Retraimiento y Firmeza presentes como rasgos). En el mismo sentido, se trata de personas capaces de ajustarse a las directivas establecidas con un adecuado manejo de la autoridad (Conformismo). Estas personas demuestran talento para supervisar a otros, son enérgicas y a menudo dominantes. Evitan los gestos de gentileza y las demostraciones de

afecto por considerarlos signos de debilidad, a diferencia de las personas sumisas, inseguras, demasiados modestas que tienden a rebajarse ante los demás (Control relativamente elevado, Sometimiento no presente como rasgo). Se observa que por lo general se sienten insatisfechas, varían en sus conductas y estados de ánimo. Tienden a ser resentidas y opositoras.

b) Se obtuvieron los valores promedio para las Escalas IP, IN y Consistencia (Tabla 5)

Tabla N° 5: Puntuaciones media de las escalas de IP, IN y C

MUESTRA TOTAL	M.A
IP	5,34
IN	3,91
CO	3,34

Los valores promedio de la escala IP, levemente elevados y por encima del valor de corte 5, nos permiten hipotetizar que las personas que se desempeñan en ámbitos laborales (Castro Solano, Casullo y Pérez, 2004) se describieron dando una imagen favorable de si mismos.

En cuanto a los valores de Consistencia, dicho puntaje indica que las personas respondieron de manera coherente, no contradictoria.

c) Se analizaron las diferencias estilísticas según la variable nivel de instrucción

Tabla N° 6: Valores promedio de los PP según nivel de instrucción

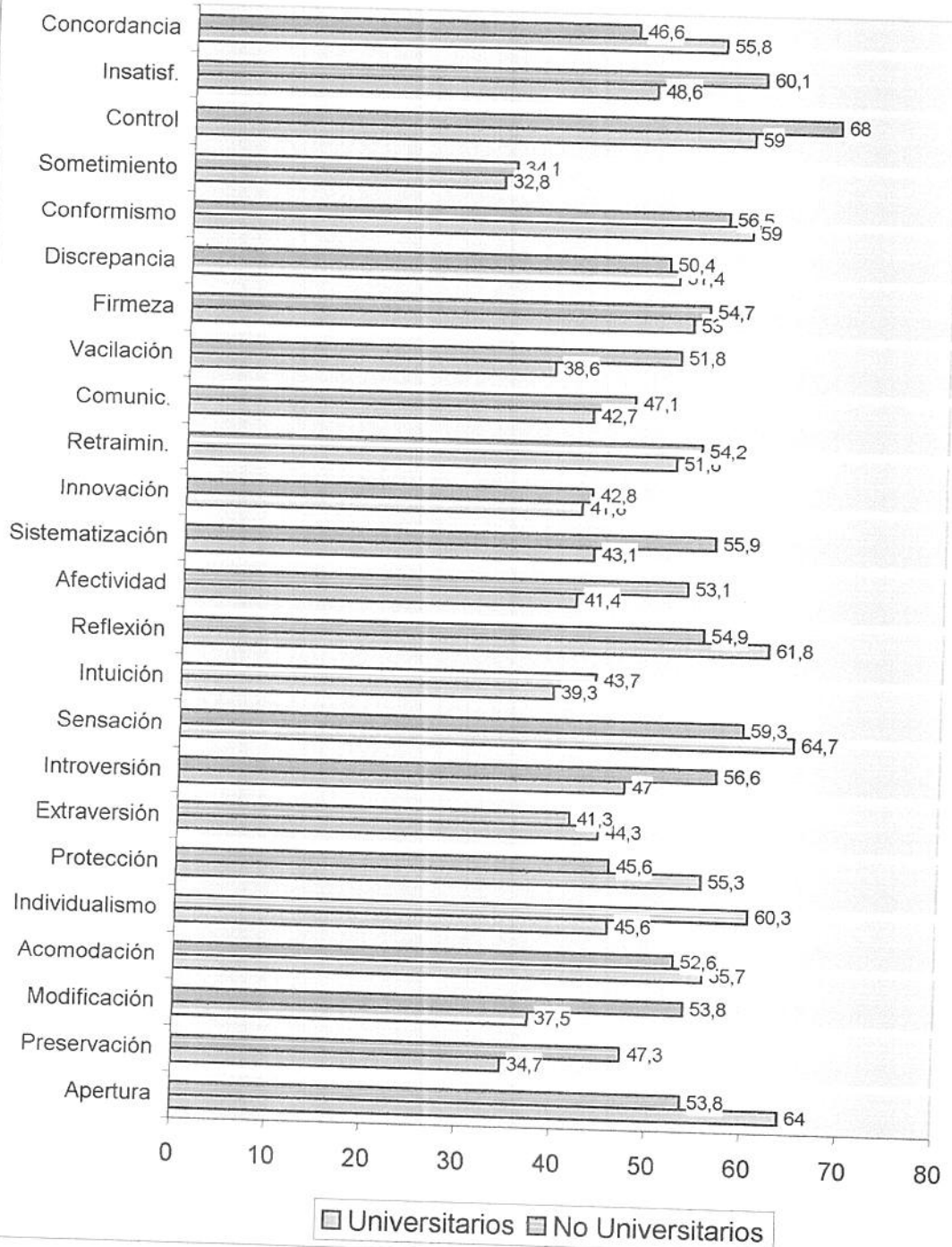
AREAS	UNIVERSITARIAS N:7	PP	NO UNIVERSITARIAS n:25	PP
METAS MOTIVACIONALES	1 a APERTURA	64	1 a APERTURA	53,8
	1 b PRESERVACION	34,7	1 b PRESERVACION	47,3
	2 a MODIFICACION	37,5	2 a MODIFICACION	53,8
	2 b ACOMODACION	55,7	2 b ACOMODACION	52,6
	3 a INDIVIDUALISMO	45,6	3 a INDIVIDUALISMO	60,3
	3 b PROTECCION	55,3	3 b PROTECCION	45,6
MODOS COGNITIVOS	4 a EXTRAVERSION	44,3	4 a EXTRAVERSION	41,3
	4 b INTROVERSION	47	4 b INTROVERSION	56,6
	5 a SENSACION	64,7	5 a SENSACION	59,3
	5 b INTUICION	39,3	5 b INTUICION	43,7
	6 a REFLEXION	61,8	6 a REFLEXION	54,9
	6 b AFECTIVIDAD	41,4	6 b AFECTIVIDAD	53,1
	7 a SISTEMATIZACION	43,1	7 a SISTEMATIZACION	55,9
	7 b INNOVACION	41,8	7 b INNOVACION	42,8
CONDUCTAS INTERPERSONALES	8 a .RETRAIMIENTO	51,6	8 a RETRAIMIENTO	54,2
	8 b COMUNICATIVIDAD	42,7	8 b COMUNICATIVIDAD	47,1
	9 a VACILACION	38,6	9 a VACILACION	51,8
	9 b FIRMEZA	53	9 b FIRMEZA	54,7
	10 a DISCREPANCIA	51,4	10 a DISCREPANCIA	50,4
	10 b CONFORMISMO	59	10 b CONFORMISMO	56,5
	11 a SOMETIMIENTO	32,8	11 a SOMETIMIENTO	34,1
	11 b CONTROL	59	11 b CONTROL	68
	12 a INSATISFACCION	48,6	12 a INSATISFACCION	60,1
	12 b CONCORDANCIA	55,8	12 b CONCORDANCIA	46,6

Puede observarse que las mujeres universitarias poseen valores moderados en las escalas Apertura, Sensación, Reflexión, Conformismo, Control y Concordancia. También son poseedoras del rasgo Protección.

Las mujeres No universitarias poseen valores moderados en las escalas Individualismo, Control e Insatisfacción. Son poseedoras de los rasgos de Modificación, Introversión, Afectividad, Sistematización y Vacilación.

GRÁFICO 2: Valores promedio de los PP en las escalas MIPS según nivel de instrucción.

Perfil en las Escalas MIPS según nivel de instrucción



En el gráfico N° 2 se realiza un análisis comparativo según nivel de instrucción en el que se puede observar que en cuanto a las Metas Motivacionales está presente el rasgo Modificación (PP 53,8) e Individualismo (PP 60,3) en la población de mujeres no universitarias, no así en la muestra de mujeres que cursan estudios universitarios donde la Protección (PP 55,3), es la que se encuentra presente como rasgo. Los rasgos Apertura y Acomodación se encuentran presentes en ambas muestras. Una comparación entre ambas revela que las mujeres que cursan estudios universitarios tienden a obtener un puntaje mas bajo en Modificación y en Individualismo.

En relación a los Modos Cognitivos los puntajes promedios mas elevados en la muestra de mujeres no universitarias corresponde a Introversión (PP 56), Sensación (PP 59,3), Reflexión (PP 54,9), Afectividad (PP 53,1) y Sistematización (PP 55,9). En el grupo de mujeres que cursan estudios universitarios estos puntajes se presentan en las escalas de Sensación (PP 64,7) y Reflexión (PP 61,8). La comparación de ambas muestras revela que Introversión, Afectividad y Sistematización, no están presentes como rasgo en el grupo de mujeres que cursan estudios universitarios.

En el área Conductas Interpersonales los puntajes promedios más elevados en la muestra de mujeres no universitarias son Retraimiento (PP 54,2) Vacilación (PP 51,8), Firmeza (PP 54,7), Discrepancia (PP 50,4), Conformismo (PP 56,5), Control (PP 68) e Insatisfacción (PP 60,1). En el grupo de mujeres que cursan estudios universitarios son Retraimiento (PP 51,6), Firmeza (PP 53), Discrepancia (PP 51,4), Conformismo (PP 59), Control (PP 59), y Concordancia (PP 55,8). Puede observarse que Vacilación e Insatisfacción no están presentes como rasgo

en el grupo de mujeres que cursan estudios universitarios y que la escala Control si bien esta presente en ambas es más elevada en las mujeres no universitarias.

C) Se obtuvieron los valores promedio para las Escalas IP, IN y Consistencia según nivel de instrucción (Tabla 7).

Tabla N° 7: Puntuaciones medias de las escalas IP, IN y C según nivel de instrucción

UNIVERSITARIAS N: 7	M.A	No Universitarias N:25	M.A
IP	4,8	IP	5,5
IN	3,8	IN	3,9
CO	3,5	CO	3,3

Esta tabla revela que las mujeres que cursan estudios universitarios han respondido de forma adecuada y creíble, es decir que no han tratado de dar una imagen favorecida de sí mismo. Según los valores de IN tampoco tendieron a dar una imagen desfavorecida.

En cambio, las mujeres No universitarias muestran ser las que marcaron la tendencia a dar valores IP altos, procurando mostrarse de una manera más favorable.

En cuanto a la Consistencia, puede decirse que todos los sujetos han respondido de forma coherente, consistente y no contradictoria.

Como podemos observar, el poseer o no estudios universitarios, muestra características diferenciales en los estilos de personalidad del cuidador formal de ancianos.

D) Comparación de los valores de la muestra de los cuidadores de ancianos con la muestra de la población general de la ciudad de Mar del Plata.

Se realizó un análisis de comparación de los valores medios de ambas muestras (prueba t para diferencia de MA).

Se encontraron diferencias significativas en las escalas Reflexión ($p < 0,05$), Sistematización ($p < 0,05$), e Impresión Positiva ($p < 0,05$).

A partir de estos resultados se puede inferir que en la población de cuidadoras el proceso de interpretación y evaluación se inclina hacia lo objetivo e impersonal, ya que los acontecimientos son analizados por medio de la razón crítica y con intervención del pensamientos racional y sensato. Aumentando la indiferencia afectiva, es decir reduciendo el ingobernable aporte emocional de los demás y los efectos perturbadores del propio estado emocional es posible mantener un alto grado de cohesión y continuidad cognitivas. Son personas dispuestas a actuar sin apartarse de las perspectivas establecidas, su manera de abordar la experiencia de vida es organizada y predecible. Transforman los conocimientos nuevos en los ya conocidos. Pueden ser personas propensas a tener escasas relaciones y compromisos interpersonales y a no establecer vínculos sólidos con otras personas. Es probable que sean consideradas por los demás como imperturbables, despreocupadas e indiferentes.

E) Se compararon los valores promedio de los PP de la muestra de los cuidadores de ancianos con la muestra de la población general de la ciudad de Mar del Plata (Tabla 8).

Tabla 8: Valores promedio de los PP en las Escalas MIPS.

AREAS	CUIDADORAS n: 32	PP	POBLACION MARPLATENSE n: 345	PP
METAS MOTIVACIONALES	1 a APERTURA	56	1 a APERTURA	58
	1 b PRESERVACION	44,6	1 b PRESERVACION	44
	2 a MODIFICACION	50,3	2 a MODIFICACION	52
	2 b ACOMODACION	53,3	2 b ACOMODACION	61
	3 a INDIVIDUALISMO	57,1	3 a INDIVIDUALISMO	46
	3 b PROTECCION	47,8	3 b PROTECCION	70
MODOS COGNITIVOS	4 a EXTRAVERSION	41,9	4 a EXTRAVERSION	63
	4 b INTROVERSION	54,5	4 b INTROVERSION	47
	5 a SENSACION	60,5	5 a SENSACION	49
	5 b INTUICION	42,8	5 b INTUICION	58
	6 a REFLEXION	56,4	6 a REFLEXION	32
	6 b AFECTIVIDAD	50,6	6 b AFECTIVIDAD	81
	7 a SISTEMATIZACION	53,1	7 a SISTEMATIZACION	52
	7 b INNOVACION	42,6	7 b INNOVACION	73
CONDUCTAS INTERPERSONALES	8 a RETRAIMIENTO	53,6	8 a RETRAIMIENTO	47
	8 b COMUNICATIVIDAD	46,2	8 b COMUNICATIVIDAD	61
	9 a VACILACION	48,9	9 a VACILACION	59
	9 b FIRMEZA	54,3	9 b FIRMEZA	41
	10 a DISCREPANCIA	50,7	10 a DISCREPANCIA	47
	10 b CONFORMISMO	57,1	10 b CONFORMISMO	52
	11 a SOMETIMIENTO	33,8	11 a SOMETIMIENTO	57
	11 b CONTROL	66	11 b CONTROL	57
	12 a INSATISFACCION	57,6	12 a INSATISFACCION	48
	12 b CONCORDANCIA	48,6	12 b CONCORDANCIA	75

Puede observarse que las cuidadoras poseen valores moderados en las escalas Apertura, Individualismo, Sensación, Reflexión, Conformismo, Control e Insatisfacción. También son poseedoras de los rasgos Modificación, Acomodación, Introversión, Sistematización, Retraimiento, Firmeza y Discrepancia.

Las mujeres Marplatenses poseen valores moderados en las escalas Apertura, Acomodación, Extraversión, Intuición, Comunicatividad, Vacilación, Sometimiento y Control. Son poseedoras de los rasgos de Modificación, Sistematización, Conformismo. Tiene presencia marcada de los rasgos Protección, Afectividad, Innovación y Concordancia.

CONCLUSION

En la segunda mitad del siglo XX en el mundo de la producción, el ambiente y las condiciones de trabajo, han sufrido un cambio de grandes proporciones que repercuten sobre el estado de salud de la población y en especial de la población trabajadora en el desempeño de sus funciones y las relaciones laborales. La vida de trabajo sufrió modificaciones, cambiando las características del empleo, su organización y contenido, las calificaciones profesionales, las condiciones y medio ambiente de trabajo.

La familia que tradicionalmente desempeñaba el rol de cuidadora ha cambiado evidentemente, pasando del grupo patriarcal, en el que convivían dos o tres generaciones, al grupo de familia nuclear, la que no cuenta con las mismas posibilidades de aquella para la atención de sus miembros.

La incorporación de la mujer al mundo público ha sido un factor importante en el cambio estructural de la familia tradicional.

En nuestra sociedad es muy frecuente relacionar envejecimiento con institucionalización; el rápido crecimiento de las residencias geriátricas constituye una de las características que marca el ritmo de los tiempos que nos toca vivir.

En los últimos años, Argentina ha atravesado una gran crisis debido a determinadas políticas económicas y sociales, situación que influyó en todos los ámbitos laborales. Frente a esta crisis las condiciones de trabajo fueron modificadas, como consecuencia muchas personas pasaron a engrosar la lista de

desempleados y otras tantas debieron adaptarse forzosamente a condiciones precarias de empleo.

Debido a esta situación socioeconómica actual, muchas veces el trabajador se encuentra en labores que no satisfacen sus necesidades, por lo tanto sus expectativas no son cubiertas y trabajan a disgusto solo por el hecho de conseguir un salario.

Si bien existe en nuestra sociedad la representación de que cualquier persona pueda hacerse cargo del cuidado de un adulto mayor hoy en día esta realidad esta cambiando. Como resultado de la escasa oferta laboral el mercado se torna cada vez más competitivo y exige mayor capacitación. Por lo cual el cuidado de los adultos mayores se profesionaliza cada vez más, dejando así de lado lo que está más relacionado con lo afectivo y familiar. Además debemos considerar que el importante crecimiento poblacional de las personas de 60 años y más impactará en el próximo siglo de manera especialmente significativa implicando cambios de real envergadura en la demanda de atención sociosanitaria.

En la investigación que hemos realizado se observa que el 40,62% de la muestra posee algún tipo de formación académica relacionada con el cuidado de adultos mayores. A su vez la franja etaria que va desde los 18 hasta los 33 años y que correspondería al 46,87% de la muestra es en la que se encuentra el mayor número de personas capacitadas, esto indicaría que la tendencia a la capacitación va en aumento. Como se menciona anteriormente la asistencia profesionalizada se aleja de lo familiar y lo afectivo.

En referencia a lo anteriormente mencionado, los análisis realizados mostraron diferencias significativas en los estilos de personalidad según la variable nivel de instrucción.

Las mujeres que cursan estudios universitarios cuentan con una formación académica, sistemática, que les provee de conocimientos teóricos y técnicos que les permiten abordar la realidad desde una perspectiva distinta de aquellas personas que no cuentan con dicha información. Además elegir una carrera supone la presencia de factores tales como la preferencia, motivación, satisfacción y deseo. Esto queda reflejado a partir del análisis del instrumento en el que se observa que las mujeres que cursan estudios universitarios, obtienen un puntaje que indica presencia moderada del rasgo Protección, el cual implica que estas personas tienden a ocuparse del bienestar de otros antes que del propio y la ausencia del rasgo Individualismo reforzaría lo dicho anteriormente. La presencia del rasgo Concordancia y la ausencia de Insatisfacción indican que estas personas tienden a mostrarse simpáticas socialmente y ser receptivas en su relación con los demás.

Podemos inferir también que las personas con mayor nivel de instrucción presentaron perfiles más ajustados y respondieron de manera más sincera.

En cambio las personas de nivel de instrucción más bajo, presentaron perfiles con estilos más desadaptativos y trataron de brindar una imagen favorable de si mismas, hecho que podemos atribuir a la situación de evaluación en ámbitos laborales, donde probablemente las mismas se encuentran con menor cantidad de requisitos para acceder a los puestos de trabajo.

Se destaca la importancia de la formación académica necesaria para el logro de un rol más eficaz, considerando el nivel de dependencia en el que se encuentra el anciano a cargo de las mismas.

Considerando la muestra total (universitarios y no universitarios), vemos que los estilos predominantes en las cuidadoras formales de ancianos, tienden al tratamiento objetivo de las cosas, predomina la propia confianza en si mismos en situaciones sociales, el autodomínio, la energía y la resolución.

Si bien no se halló la presencia de rasgos exacerbados, se encontraron en forma moderada características que definirían un estilo de personalidad de las cuidadoras formales de adultos mayores.

En cuanto a las características propias de este grupo respecto al perfil de la población general de Mar del Plata, observamos que los cuidadores presentan dos rasgos diferenciales: Reflexión y Sistematización, ambos indican la tendencia a procesar la información mediante parámetros lógicos y racionales y basados en la asimilación a esquemas previos de conocimiento, pautas generalmente valoradas como positivas para el desempeño de una función laboral.

Bibliografía

- Allport, G. (1966): *Psicología de la personalidad*. Disponible en: www.galeon.com/pcazan/reps_allp.htm. jueves 23 de junio del 2005, 19:15hs.
- Beaver, M.L.; Miller, D.A. (1998). *“La práctica clínica del trabajo social con las personas mayores”*. Barcelona, Paidós.
- Castro Solano, A.; Casullo, M. y Pérez, M.: *Aplicaciones del MIPS en los ámbitos laboral, educativo y médico*. Buenos Aires, Paidós, 2004.
- IV CONGRESO CHILENO ANTROPOLOGÍA. Simposio Antropología de la vejez. Del 19 al 23 de noviembre 2001. Castro Salas M, Vidal Gutiérrez D, Zavala Gutiérrez M.
- VIII CONGRESO NACIONAL DE PSICODIAGNOSTICO. XV Jornadas Nacionales de ADEIP. Comunicación libre. Estilos de personalidad en adultos marplatenses. Datos normativos del inventario MIPS. Acta 093. Argentina. Rosario. 30 de septiembre, 1 y 2 de Octubre de 2004. Posada María C y Castañeiras Claudia.
- Estilos de personalidad y su relación con medidas de ansiedad y Depresión : datos normativos para el Inventario MIPS en adultos marplatenses. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica (en prensa). Claudia Castañeiras y María Cristina Posada.
- Faverge, J. (1983). *“El examen del personal y el empleo de test”*. Barcelona, Herder.

- Fierro, A. (1981): *Personalidad. Sistemas de conductas*. México, Trillas.
- Goffman, E. (1987): *Internados. Ensayos sobre la condición de enfermos mentales*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Golpe, L. (2001): *Viejismo y trayectoria vital: una encrucijada de la cultura*.
- Golpe L.; Bidegain L. Y Arias C. (2003). *“Edaísmo y Apoyo Social”*. Mar del Plata, Suárez.
- Hopkins, H.; Smith, H. (2001). *“Terapia ocupacional”*. Madrid, Ed. Médica Panamericana.
- Koldobsky, N. (1994): “La personalidad, estado actual de la nosología y la nosografía”. (En revista “Vertex”, vol. V.)
- Lombardi, C: “El cuidador domiciliario”. (En: Los temas de la gerontología. Revista gerontología médica).
- Lombardi, M. Y Ciappa, G. (2003). “Proyecto de gestión en un Complejo de residencias de mayores”. – En 1º Simposium Argentino de Gerontología Institucional, Golpe, L. Y Arias C. (compiladores). Mar del Plata, Suárez.
- Martínez, H.: “Criterios etiológicos” (2004). (En: Cuadernillos de la cátedra de Modelos en psicopatología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata).
- Matusevich, D. (1996): “La muerte social como destino posible en la vejez”. Acta psiquiátrica y psicológica de América latina. Fundación acta Bs.As. vol. 42 N° 3. Millon, T. (1997). *“MIPS. Inventario Millon de Estilos de Personalidad”*. Bs.As., Paidós.
- Millon, T. y Everly, G.S. Jr. (1994): *La personalidad y sus trastornos*. Barcelona, Martínez Roca.

- Pérez, L.; Galinsky, D.; Morales Martínez, F.; Salas, A y Sánchez Ayéndez, M. (1994). *"La atención de los ancianos: un desafío para los años 90"*. Washington, Organización Panamericana de la Salud.
- Pérez Rebour, I. (2001). *"Hospital de día"*. Bs. As., Espacio.
- Salvarezza, L.; Oddone j.: "Caracterización psicosocial de la vejez". En: Informe sobre la tercera edad. Año 2000.
- Rodríguez, P. (2000). *"Residencias para personas mayores"*. Madrid, Médica panamericana.
- rehue.csociales.uchile.cl/antropología/congreso/s2305.html-21k

ANEXO I

ESTADISTICA DE T-Test

Group Statistics

Aclaración. Grupo 1 350 mujeres de población marplatense
 " 2 32 cuidadores

Catreagrupacion	N	Media	Std. Deviation	Std. Error Mean
apertura 1,00	345	23,2464	6,94289	,37379
2,00	32	23,3750	5,22864	,92430
preserva 1,00	345	17,7768	9,47853	,51031
2,00	32	18,7813	9,02947	1,59620
modifica 1,00	345	27,6232	7,95390	,42822
2,00	32	28,6250	7,78646	1,37647
acomodac 1,00	345	21,5681	9,25018	,49801
2,00	32	21,4063	6,96007	1,23038
individu 1,00	345	18,6290	7,51675	,40469
2,00	32	19,4375	7,94309	1,40415
protecci 1,00	345	31,5130	8,17899	,44034
2,00	32	32,5000	6,66236	1,17775
extraver 1,00	345	26,2551	8,60732	,46340
2,00	32	24,4375	6,16409	1,08967
introver 1,00	345	10,7478	7,14815	,38484
2,00	32	13,1875	6,25500	1,10574
sensaci 1,00	345	17,5333	6,07077	,32684
2,00	32	19,6250	6,07347	1,07365
intuicio 1,00	345	22,4116	7,84619	,42242
2,00	32	20,8125	8,04999	1,42305
reflexio 1,00	345	17,0261	7,86898	,42365
2,00	32	20,7500	7,44875	1,31677
afectivi 1,00	345	30,8667	8,13224	,43783
2,00	32	29,6875	7,11852	1,25839
sistemat 1,00	345	33,4261	11,22580	,60438
2,00	32	37,6563	10,81400	1,91166
innovaci 1,00	345	28,9362	8,41348	,45297
2,00	32	26,8125	8,69348	1,53680
retraimi 1,00	345	18,1565	8,92761	,48065
2,00	32	20,8125	6,46797	1,14339
comunica 1,00	345	31,3159	10,36662	,55812
2,00	32	29,5625	8,25769	1,45977
vacilaci 1,00	345	19,2174	9,53950	,51359
2,00	32	18,3125	7,75611	1,37110
firmeza 1,00	345	32,2841	9,24319	,49764
2,00	32	34,1875	8,21265	1,45180
discrepa 1,00	345	20,9507	7,66564	,41270
2,00	32	21,7188	9,62937	1,70225

conformi	1,00	345	39,2087	9,04719	,48708
	2,00				
sometimi	1,00	345	16,0696	7,86040	,42319
	2,00				
control	1,00	345	24,9478	6,84909	,36874
	2,00				
insatisf	1,00	345	23,8812	8,26665	,44506
	2,00				
concorda	1,00	345	35,2232	8,46330	,45565
	2,00				
imposit	1,00	345	3,8087	2,02411	,10897
	2,00				
impnegat	1,00	345	3,9362	2,31815	,12481
	2,00				
consiste	1,00	345	3,3478	1,07328	,05778
	2,00				

Independent Samples Test

	Levene's Test for Equality of Variances		t-test for Equality of Means						
	F	Sig.	t	df	Sig. (2-tailed)	Mean Difference	Std. Error Difference	95% Confidence Interval of the Difference	
								Lower	Upper
apertura	5,959	,015	-,102	375	,919	-,12862	1,25984	-2,60585	2,34860
preserva	,293	,589	-,129	41,868	,898	-,12862	,99702	-2,14089	1,88364
modifica	,005	,944	-,599	37,625	,565	-1,00444	1,74486	-4,43537	2,42649
acomodac			-,683	375	,495	-1,00181	1,46729	-3,88697	1,88334
individuo	6,126	,014	-,695	37,260	,491	-1,00181	1,44154	-3,92196	1,91834
protecci	,122	,727	,096	375	,923	,16187	1,67844	-3,13846	3,46219
extraver	5,827	,016	,122	41,888	,904	,16187	1,32735	-2,51704	2,84077
			-,579	375	,563	-,80851	1,39573	-3,55294	1,93592
			-,553	36,341	,583	-,80851	1,46131	-3,77122	2,15419
			-,662	375	,508	-,98696	1,49025	-3,91726	1,94335
			-,785	40,202	,437	-,98696	1,25738	-3,52781	1,55390
			1,166	375	,244	1,81757	1,55822	-1,24637	4,88151

introvers	Equal variances not assumed	1,535	43,100	,132	1,81757	1,18411	-5,7025	4,20540
	Equal variances assumed	-1,865	375	,063	-2,43967	1,30808	-5,01176	,13241
sensaci	Equal variances not assumed	-2,084	38,914	,044	-2,43967	1,17079	-4,80800	-,07135
	Equal variances assumed	-1,864	375	,063	-2,09167	1,12188	-4,29763	,11430
intuicio	Equal variances not assumed	-1,864	36,983	,070	-2,09167	1,12229	-4,36569	,18235
	Equal variances assumed	1,100	375	,272	1,59909	1,45307	-1,25810	4,45629
reflexio	Equal variances not assumed	1,077	36,678	,288	1,59909	1,48443	-1,40953	4,60772
	Equal variances assumed	-2,572	375	,010	-3,72391	1,44787	-6,57088	-,87695
afectivi	Equal variances not assumed	-2,692	37,714	,011	-3,72391	1,38324	-6,52483	-,92299
	Equal variances assumed	,792	375	,429	1,17917	1,48819	-1,74708	4,10541
sistem	Equal variances not assumed	,885	38,908	,382	1,17917	1,33238	-1,51603	3,87436
	Equal variances assumed	-2,045	375	,042	-4,23016	2,06827	-8,29702	-,16331
innovaci	Equal variances not assumed	-2,110	37,473	,042	-4,23016	2,00493	-8,29080	-,16953
	Equal variances assumed	1,362	375	,174	2,12373	1,55910	-,94194	5,18940
retraimi	Equal variances not assumed	1,326	36,595	,193	2,12373	1,60217	-1,12378	5,37125
	Equal variances assumed	-1,642	375	,101	-2,65598	1,61704	-5,83558	,52362
	Equal variances not assumed	-2,141	42,804	,038	-2,65598	1,24030	-5,15762	-,15433

comunica	Equal variances assumed	2,292	,131	,929	375	,353	1,75344	1,88652	-1,95604	5,46292
	Equal variances not assumed			1,122	40,647	,268	1,75344	1,56282	-1,40358	4,91046
vacilaci	Equal variances assumed	2,958	,086	,521	375	,603	,90489	1,73796	-2,51248	4,32226
	Equal variances not assumed			,618	40,238	,540	,90489	1,46413	-2,05369	3,86347
firmeza	Equal variances assumed	1,121	,290	-1,124	375	,262	-1,90344	1,69315	-5,23270	1,42581
	Equal variances not assumed			-1,240	38,664	,222	-1,90344	1,53472	-5,00858	1,20169
discrepa	Equal variances assumed	2,933	,088	-530	375	,597	-76803	1,45001	-3,61919	2,08313
	Equal variances not assumed			-438	34,741	,664	-76803	1,75156	-4,32484	2,78879
conformi	Equal variances assumed	,003	,956	-1,651	375	,100	-2,76005	1,67168	-6,04711	,52700
	Equal variances not assumed			-1,653	37,005	,107	-2,76005	1,66992	-6,14362	,62351
sometimi	Equal variances assumed	,043	,836	,112	375	,911	,16332	1,45309	-2,69392	3,02055
	Equal variances not assumed			,112	36,933	,911	,16332	1,45856	-2,79219	3,11882
control	Equal variances assumed	2,946	,087	-650	375	,516	-83342	1,28137	-3,35300	1,68615
	Equal variances not assumed			-583	35,558	,564	-83342	1,42993	-3,73472	2,06787
insatisf	Equal variances assumed	4,876	,028	-873	375	,383	-1,36884	1,56745	-4,45092	1,71324
	Equal variances not assumed			-712	34,598	,481	-1,36884	1,92304	-5,27444	2,53676
concorda	Equal variances assumed	,008	,929	,103	375	,918	,16069	1,56412	-2,91485	3,23623



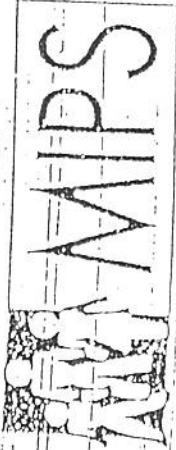
A continuación hay una lista de frases. Léalas atentamente y piense si lo que dicen describe o no su forma de ser. Si usted está de acuerdo, marque su respuesta en V (verdadero). Si usted está en desacuerdo, piensa que no describe su forma de ser, marque F (falso) en la Hoja de respuestas. Trate de ser lo más sincero posible. No hay respuestas Correctas o Incorrectas.

- 1 Soy una persona tranquila y colaboradora.
- 2 Siempre hice lo que quise y asumí las consecuencias.
- 3 Me gusta hacerme cargo de una tarea.
- 4 Tengo una manera habitual de hacer las cosas, con lo que evito equivocarme.
- 5 Contesto las cartas el mismo día que las recibo.
- 6 A veces me las arreglo para arruinar las cosas buenas que me pasan.
- 7 Ya no me entusiasman muchas cosas como antes.
- 8 Preferiría ser un seguidor más que un líder.
- 9 Me esfuerzo para tratar de ser popular.
- 10 Siempre he tenido talento para lograr éxito en lo que hago.
- 11 Con frecuencia me doy cuenta de que he sido tratado injustamente.
- 12 Me siento incómodo cuando me tratan con bondad.
- 13 Con frecuencia me siento tenso en situaciones sociales.
- 14 Creo que la policía abusa del poder que tiene.
- 15 Algunas veces he tenido que ser algo rudo con la gente.
- 16 Los niños deben obedecer siempre las indicaciones de sus mayores.
- 17 A menudo estoy disgustado por la forma en que se hacen las cosas.
- 18 A menudo espero que me pase lo peor.
- 19 Me preocuparía poco no tener muchos amigos.
- 20 Soy tímido e inhibido en situaciones sociales.
- 21 Aunque esté en desacuerdo, por lo general dejo que la gente haga lo que quiere.
- 22 Es imposible pretender que las personas digan siempre la verdad.
- 23 Puedo hacer comentarios desagradables si considero que la persona se los merece.
- 24 Me gusta cumplir con lo establecido y hacer lo que se espera de mí.
- 25 Muy poco de lo que hago es valorado por los demás.
- 26 Casi todo lo que intento hacer me resulta fácil.

- 27 En los últimos tiempos me he convertido en una persona más encerrada en sí misma.
- 28 Tiendo a dramatizar lo que me pasa.
- 29 Siempre trato de hacer lo que es correcto.
- 30 Dependo poco de la amistad de los demás.
- 31 Nunca he estado estacionado por más tiempo del que un parquímetro establecía como límite.
- 32 Los castigos nunca me impidieron hacer lo que quiero.
- 33 Me gusta acomodar todas las cosas hasta en sus mínimos detalles.
- 34 A menudo los demás logran molestarme.
- 35 Jamás he desobedecido las indicaciones de mis padres.
- 36 Siempre logro conseguir lo que quiero, aunque tengo que presionar a los demás.
- 37 Nada es más importante que proteger la reputación personal.
- 38 Creo que los demás tienen mejores oportunidades que yo.
- 39 Ya no expreso lo que realmente siento.
- 40 Es improbable que lo que tengo para decir interese a los demás.
- 41 Me esfuerzo por conocer gente interesante y tener aventuras.
- 42 Me tomo con poca seriedad las responsabilidades que tengo.
- 43 Soy una persona dura, poco sentimental.
- 44 Pocas cosas en la vida pueden conmovirme.
- 45 Me tensiona mucho el tener que conocer y conversar con gente nueva.
- 46 Soy una persona cooperativa que se subordina a los demás.
- 47 Actúo en función del momento, de las circunstancias.
- 48 En general, primero planifico y luego sigo activamente el plan trazado.
- 49 Con frecuencia me he sentido inquieto, con ganas de dirigirme hacia cualquier otro lado.
- 50 Creo que lo mejor es controlar nuestras emociones.
- 51 Desearía que la gente no me culpara a mí cuando algo sale mal.
- 52 Creo que yo soy mi peor enemigo.
- 53 Tengo pocas lazos afectivos fuertes con otras personas.
- 54 Me pongo ansioso si estoy con personas que no conozco bien.
- 55 Es correcto tratar de burlar la ley, sin dejar de cumplirla.
- 56 Hago mucho por los demás, pero hacen poco por mí.
- 57 Siempre he sentido que las personas no tienen una buena opinión de mí.

- 58 Me tengo mucha confianza.
- 59 Sistemáticamente ordeno mis papeles y materiales de trabajo.
- 60 Mi experiencia me ha enseñado que las cosas buenas duran poco.
- 61 Algunos dicen que me gusta hacerme la víctima.
- 62 Me siento mejor cuando estoy solo.
- 63 Me pongo más tenso que los demás frente a situaciones nuevas.
- 64 Generalmente trato de evitar las discusiones, por más que esté convencido de tener razón.
- 65 Busco situaciones novedosas y excitantes para mí.
- 66 Hubo épocas en que mis padres tuvieron problemas por mi comportamiento.
- 67 Siempre termino mi trabajo antes de descansar.
- 68 Otros consiguen cosas que yo no logro.
- 69 A veces siento que merezco ser infeliz.
- 70 Espero que las cosas tomen su curso antes de decidir qué hacer.
- 71 Me ocupo más de los otros que de mí mismo.
- 72 A menudo creo que mi vida va de mal en peor.
- 73 El solo estar con otras personas me hace sentir inspirado.
- 74 Cuando manejo siempre controlo las señales sobre límites de velocidad y cuidado no excederme.
- 75 Uso mi cabeza y no mi corazón para tomar decisiones.
- 76 Me guío por mis intuiciones más que por la información que tengo sobre algo.
- 77 Jamás envidio los logros de los otros.
- 78 En la escuela, me gustaron más las materias prácticas que las teóricas.
- 79 Planifico las cosas con anticipación y actúo enérgicamente para que mis planes se cumplan.
- 80 Mi corazón maneja mi cerebro.
- 81 Siempre puedo ver el lado positivo de la vida.
- 82 A menudo espero que alguien solucione mis problemas.
- 83 Hago lo que quiero, sin pensar cómo va a afectar a otros.
- 84 Reacciono con rapidez ante cualquier situación que pueda llegar a ser un problema para mí.
- 85 Sólo me siento una buena persona cuando ayudo a los demás.
- 86 Si algo sale mal, aunque no sea muy importante, se me arruina el día.
- 87 Disfruto más de mis fantasías que de la realidad.
- 88 Me siento satisfecho con dejar que las cosas ocurran sin interferir.
- 89 Trato de ser más lógico que emocional.
- 90 Prefiero las cosas que se pueden ver y tocar antes que las que sólo se imaginan.
- 91 Me resulta difícil ponerme a conversar con alguien que acabo de conocer.

- 92 Ser afectuosa es más importante que ser fría y calculador.
- 93 Las predicciones sobre el futuro son más interesantes para mí que los hechos del pasado.
- 94 Me resulta fácil disfrutar de las cosas.
- 95 Me siento incapaz de influir sobre el mundo que me rodea.
- 96 Vivo en términos de mis propias necesidades, no basado en las de los demás.
- 97 No espero que las cosas pasen, hago que sucedan como yo quiero.
- 98 Evito contestar mal aun cuando estoy muy enojado.
- 99 La necesidad de ayudar a otros guía mi vida.
- 100 A menudo me siento muy tenso, a la espera de que algo salga mal.
- 101 Aun cuando era muy joven, jamás intenté copiarme en un examen.
- 102 Siempre soy fría y objetivo al tratar con la gente.
- 103 Prefiero aprender a manejar un aparato antes que especular sobre por qué funciona de ese modo.
- 104 Soy una persona difícil de conocer bien.
- 105 Paso mucho tiempo pensando en los misterios de la vida.
- 106 Manejo con facilidad mi cambio en los estados de ánimo.
- 107 Soy algo pasivo y lento en temas relacionados con la organización de mi vida.
- 108 Hago lo que quiero sin importarme el complacer a otros.
- 109 Jamás haré algo malo, por más fuerte que sea la tentación de hacerlo.
- 110 Mis amigos y familiares recurren a mí para encontrar afecto y apoyo.
- 111 Aun cuando todo está bien, generalmente pienso en que pronto va a empeorar.
- 112 Planifico con cuidado mi trabajo antes de empezar a hacerlo.
- 113 Soy impersonal y objetivo al tratar de resolver un problema.
- 114 Soy una persona realista a la que no le gustan las especulaciones.
- 115 Algunos de mis mejores amigos desconocen realmente lo que yo siento.
- 116 La gente piensa que soy una persona más racional que afectiva.
- 117 Mi sentido de realidad es mejor que mi imaginación.
- 118 Primero me preocupo por mí y después por los demás.
- 119 Dedico mucho esfuerzo a que las cosas me salgan bien.
- 120 Siempre mantengo mi compostura, sin importar lo que esté pasando.
- 121 Demuestro mucho afecto hacia mis amigos.
- 122 Pocas cosas me han salido bien.



TM

Hoja de respuestas

Nombre y apellido _____
 Fecha de nacimiento / / - - Fecha / / - -
 Sexo _____
 Estado civil _____
 Ocupación _____
 Estudios _____
 Lugar de residencia _____

Para uso del profesional

Escala Puntaje
 Bruto de Fie-
 valencia

1	<input type="checkbox"/>	41	<input type="checkbox"/>	81	<input type="checkbox"/>	121	<input type="checkbox"/>	161	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	42	<input type="checkbox"/>	82	<input type="checkbox"/>	122	<input type="checkbox"/>	162	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	43	<input type="checkbox"/>	83	<input type="checkbox"/>	123	<input type="checkbox"/>	163	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	44	<input type="checkbox"/>	84	<input type="checkbox"/>	124	<input type="checkbox"/>	164	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	45	<input type="checkbox"/>	85	<input type="checkbox"/>	125	<input type="checkbox"/>	165	<input type="checkbox"/>
6	<input type="checkbox"/>	46	<input type="checkbox"/>	86	<input type="checkbox"/>	126	<input type="checkbox"/>	166	<input type="checkbox"/>
7	<input type="checkbox"/>	47	<input type="checkbox"/>	87	<input type="checkbox"/>	127	<input type="checkbox"/>	167	<input type="checkbox"/>
8	<input type="checkbox"/>	48	<input type="checkbox"/>	88	<input type="checkbox"/>	128	<input type="checkbox"/>	168	<input type="checkbox"/>
9	<input type="checkbox"/>	49	<input type="checkbox"/>	89	<input type="checkbox"/>	129	<input type="checkbox"/>	169	<input type="checkbox"/>
10	<input type="checkbox"/>	50	<input type="checkbox"/>	90	<input type="checkbox"/>	130	<input type="checkbox"/>	170	<input type="checkbox"/>
11	<input type="checkbox"/>	51	<input type="checkbox"/>	91	<input type="checkbox"/>	131	<input type="checkbox"/>	171	<input type="checkbox"/>
12	<input type="checkbox"/>	52	<input type="checkbox"/>	92	<input type="checkbox"/>	132	<input type="checkbox"/>	172	<input type="checkbox"/>
13	<input type="checkbox"/>	53	<input type="checkbox"/>	93	<input type="checkbox"/>	133	<input type="checkbox"/>	173	<input type="checkbox"/>
14	<input type="checkbox"/>	54	<input type="checkbox"/>	94	<input type="checkbox"/>	134	<input type="checkbox"/>	174	<input type="checkbox"/>
15	<input type="checkbox"/>	55	<input type="checkbox"/>	95	<input type="checkbox"/>	135	<input type="checkbox"/>	175	<input type="checkbox"/>
16	<input type="checkbox"/>	56	<input type="checkbox"/>	96	<input type="checkbox"/>	136	<input type="checkbox"/>	176	<input type="checkbox"/>
17	<input type="checkbox"/>	57	<input type="checkbox"/>	97	<input type="checkbox"/>	137	<input type="checkbox"/>	177	<input type="checkbox"/>
18	<input type="checkbox"/>	58	<input type="checkbox"/>	98	<input type="checkbox"/>	138	<input type="checkbox"/>	178	<input type="checkbox"/>
19	<input type="checkbox"/>	59	<input type="checkbox"/>	99	<input type="checkbox"/>	139	<input type="checkbox"/>	179	<input type="checkbox"/>
20	<input type="checkbox"/>	60	<input type="checkbox"/>	100	<input type="checkbox"/>	140	<input type="checkbox"/>	180	<input type="checkbox"/>
21	<input type="checkbox"/>	61	<input type="checkbox"/>	101	<input type="checkbox"/>	141	<input type="checkbox"/>		
22	<input type="checkbox"/>	62	<input type="checkbox"/>	102	<input type="checkbox"/>	142	<input type="checkbox"/>		
23	<input type="checkbox"/>	63	<input type="checkbox"/>	103	<input type="checkbox"/>	143	<input type="checkbox"/>		
24	<input type="checkbox"/>	64	<input type="checkbox"/>	104	<input type="checkbox"/>	144	<input type="checkbox"/>		
25	<input type="checkbox"/>	65	<input type="checkbox"/>	105	<input type="checkbox"/>	145	<input type="checkbox"/>		
26	<input type="checkbox"/>	66	<input type="checkbox"/>	106	<input type="checkbox"/>	146	<input type="checkbox"/>		
27	<input type="checkbox"/>	67	<input type="checkbox"/>	107	<input type="checkbox"/>	147	<input type="checkbox"/>		
28	<input type="checkbox"/>	68	<input type="checkbox"/>	108	<input type="checkbox"/>	148	<input type="checkbox"/>		
29	<input type="checkbox"/>	69	<input type="checkbox"/>	109	<input type="checkbox"/>	149	<input type="checkbox"/>		
30	<input type="checkbox"/>	70	<input type="checkbox"/>	110	<input type="checkbox"/>	150	<input type="checkbox"/>		
31	<input type="checkbox"/>	71	<input type="checkbox"/>	111	<input type="checkbox"/>	151	<input type="checkbox"/>		
32	<input type="checkbox"/>	72	<input type="checkbox"/>	112	<input type="checkbox"/>	152	<input type="checkbox"/>		
33	<input type="checkbox"/>	73	<input type="checkbox"/>	113	<input type="checkbox"/>	153	<input type="checkbox"/>		
34	<input type="checkbox"/>	74	<input type="checkbox"/>	114	<input type="checkbox"/>	154	<input type="checkbox"/>		
35	<input type="checkbox"/>	75	<input type="checkbox"/>	115	<input type="checkbox"/>	155	<input type="checkbox"/>		
36	<input type="checkbox"/>	76	<input type="checkbox"/>	116	<input type="checkbox"/>	156	<input type="checkbox"/>		
37	<input type="checkbox"/>	77	<input type="checkbox"/>	117	<input type="checkbox"/>	157	<input type="checkbox"/>		
38	<input type="checkbox"/>	78	<input type="checkbox"/>	118	<input type="checkbox"/>	158	<input type="checkbox"/>		
39	<input type="checkbox"/>	79	<input type="checkbox"/>	119	<input type="checkbox"/>	159	<input type="checkbox"/>		
40	<input type="checkbox"/>	80	<input type="checkbox"/>	120	<input type="checkbox"/>	160	<input type="checkbox"/>		

1A									
1B									
2A									
2B									
3A									
3B									
4A									
4B									
5A									
5B									
6A									
6B									
7A									
7B									
8A									
8B									
9A									
9B									
10A									
10B									
11A									
11B									
12A									
12B									

THE PSYCHOLOGICAL CORPORATION
 Harcourt Brace Jovanovich, Inc.

EDITORIAL PAIDÓS

Copyright © 1994 by The Psychological Corporation.
 Traducción castellana, copyright © 1995 by The Psychological Corporation.
 Traducido y adaptado con autorización.
 Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial.